

CAPACITADOR MAYO 2020

CAPACITADO PARA UN VIAJE CENTRADO EN LA MISIÓN
CON JESÚS



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

“Recuérdame”

¿Qué quiere Jesús que recordemos?

He visto morir a varias personas durante mi vida. Algunos murieron rápidamente, otros fueron torturados por enfermedades y sufrimientos durante meses, incluso años. He visto a miembros de la familia luchar contra el cáncer y otras enfermedades, y he visto cuerpos que se marchitan por los efectos de otras enfermedades. He perdido a seis hermanos, mis padres, la mayoría de mis tíos y tías, algunos primos y todos mis abuelos. Y me acuerdo de cada uno de ellos.

Recuerdo muchas conversaciones geniales, algunas aventuras fantásticas, numerosas risas, algunas lágrimas y muchas historias increíbles. Me encanta contar historias a cualquiera que esté dispuesto a escuchar, las historias me ayudan a recordar. No comparto el sufrimiento, el dolor, la angustia y los momentos finales antes de la muerte. Sí recuerdo esos momentos, pero esos no son los recuerdos en los que quiero centrarme. Quiero centrarme en los buenos recuerdos, las cosas que me hacen extrañar a esos queridos miembros de la familia. A veces, en un cumpleaños o aniversario, me viene a la mente un recuerdo especial que trae una sonrisa y, a veces, una lágrima. Me encanta recordar.

Jesús nos dijo que lo recordáramos y nos dio dos increíbles artículos de uso diario que nos ayudan a recordarlo: pan y vino (el fruto de la vid). Nos dio los símbolos de la comunión como un medio para recordarlo en el ayer, en el hoy y en el futuro. Recordarlo por quién era antes de su nacimiento, quién era durante su vida física y quién es por toda la eternidad. “También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: —Este pan es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí.” (Lucas 22:19). ¿Qué exactamente quiere Jesús que recordemos?

Durante muchos años he escuchado mensajes de comunión que se centraron en recordar el cuerpo roto y la sangre derramada de Jesús. He escuchado a personas bien intencionadas compartir detalles de la tortura romana, las flagelaciones, prisión y el dolor que Jesús sufrió. Creo que muchas veces he participado en los servicios más sombríos de comunión de los que puedo contar. Y la verdad, ese no es el punto. Nos falta entender lo que Jesús hizo primero.

De nuevo leamos: “También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: —Este pan es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí.” (Lucas 22:19).

Jesús tomó una pieza de pan y dio gracias por él. Alabó al Padre por la bendición. Luego lo tomó y lo partió para compartirlo y señaló que el pan era un símbolo de su cuerpo. Los discípulos tomaron el pan y todos comían. Ellos no tenían idea de que el cuerpo de Jesús pronto sufriría. Se dieron cuenta de que Jesús estaba diciendo que Él era parte de ellos y ellos parte de Él. (Juan nos dice que no entendieron muchas cosas hasta que Jesús fue glorificado). Anteriormente Jesús les había dicho que Él era el pan de vida. Entonces, al darles una parte de ese pan, les recuerda que su comunión es con él y él con ellos. Esto es lo que él quiere que recuerden.

Lucas 22:20 (NVI) De la misma manera tomó la copa después de la cena, y dijo: —Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes.

Jesús está compartiendo algo nuevo: un nuevo pacto. "Mi sangre se derramó por ustedes". Ahora, ellos obviamente, no entendieron las implicaciones de esto. Hasta donde sabemos, Jesús no estaba sangrando en ese momento. Vieron esto como un símbolo de su amor por ellos. Unos minutos más tarde, Jesús enfatizó este amor cuando dijo: "Nadie tiene mayor amor que este: dar la vida por los amigos". Nuevamente, no comprendieron hasta que fue glorificado.

Jesús quiere que recordemos su vida y su amor, todo dado a nosotros. El pan enfatiza que Jesús nos dio vida, toda su vida. Se hizo humano por nosotros, fue bautizado por nosotros, fue obediente por nosotros, murió por nosotros, resucitó por nosotros y vive para nosotros hoy. Es todo para nosotros. La copa representa su amor por nosotros. Estaba dispuesto a derramar su sangre por nosotros. Él demostró su amor al hacerse humano, ser bautizado, ser obediente, morir en una cruz, levantarse de la tumba y ascender al Padre. Todo porque nos ama. Él es amor.

Jesús quiere que recordemos quién es él: el Hijo del Padre, el mediador, el salvador, el Mesías, el Salvador, el amigo, el hermano mayor, el abogado, el novio, el libertador, el buen pastor, la puerta, el camino, la vida, la resurrección, el gran sumo sacerdote, Emmanuel, el YO SOY. Quiere que sepamos cuánto nos ama. Él es nuestra roca, el príncipe de la paz, nuestra esperanza, la verdad, la vida verdadera, el consejero maravilloso, el victorioso.

La comunión debe ser ante todo un momento de celebración de nuestra vida en Cristo. Recordamos que solo en Él somos perdonados, adoptados, hechos justos, hechos santos, incluidos y amados incondicionalmente. Recordamos lo que nos enseñó; recordamos lo que hizo por nosotros; Recordamos lo que está haciendo por nosotros. En la comunión vemos el trabajo integral e intencional de Jesús para conectarnos sacrificialmente con la humanidad para nuestra redención, salvación, santificación y glorificación, todo para que podamos estar en relación con él por la eternidad. Todo por su gran amor por nosotros.

También lo recordamos al compartir las historias de su vida, muerte, resurrección y ascensión. Lo recordamos al compartir nuestros testimonios de cómo nos ha cambiado. Lo recordamos al compartir su amor y su vida con los demás.

Recordando su amor y vida,

Rick Shallenberger

PRÁCTICA MINISTERIAL

Una plataforma en llamas

El miedo a lo desconocido... el miedo al cambio... a menudo puede y a veces así resulta, ser mortal cuando se trata de la vida de una congregación.

Por Tim Sitterley, Director Regional Oeste de EE. UU.

A las nueve y media de una noche de julio de 1988, Andy Mochan fue despertado mientras dormía... primero por alarmas... y luego, una explosión masiva que sacudió la plataforma de perforación de petróleo *Piper Alpha* en el Mar del Norte frente a la costa de Escocia. Gravemente herido por la explosión, Andy se abrió paso desde su habitación hasta la superficie de la plataforma, solo para encontrar que todo a su alrededor estaba envuelto en llamas. La única opción para permanecer en la plataforma yacía quince pisos debajo de él. Así que, aunque la superficie del agua casi helada estaba cubierta de petróleo y escombros, Andy saltó. Ciento sesenta y seis miembros de la tripulación perdieron la vida. Pero Andy sobrevivió a la caída.

Cuando se le preguntó por qué dio un salto tan fatal, la respuesta de Andy fue simple. "Fue saltar o quedar frito". Andy evaluó la situación y se dio cuenta de que el costo de permanecer en la plataforma era demasiado alto. A pesar de los riesgos, dar un salto de fe le ofreció la única oportunidad verdadera de sobrevivir. Él eligió una muerte probable sobre una muerte inevitable.

La historia de Andy Mochan se convirtió en una metáfora de la supervivencia empresarial cuando el autor y consultor comercial Daryl Conner compartió la historia en su libro *Leading at the Edge of Chaos* (“*Liderando al borde del caos*”). De los muchos ejemplos de "plataformas en llamas" de los que escribió, destaca la historia de *Barnes & Noble vs Borders Books*. Cuando Amazon lanzó el primer Kindle en 2007, Barnes & Noble vio el impacto potencial que una plataforma de lectura virtual, (E-reader) tendría en las ventas de libros impresos. Podían ver que su plataforma de negocios ya estaba en llamas. En lugar de ignorar el problema, como lo hizo Borders, decidieron dar un gran salto de fe e introducir el Nook. En 2009, el Nook superó al Kindle en ventas y salvó a la compañía. En contraste, Borders se declaró en bancarrota en 2010.

Al igual que en el mundo de los negocios, la metáfora de la Plataforma Ardiente debería resonar dentro de la comunidad de la iglesia. Hace cien años, las iglesias eran una plataforma segura y estable en la comunidad. Las leyes reguladoras protegían el domingo por la mañana de la invasión del mundo empresarial. Las leyes fiscales protegieron los ingresos y la propiedad de la iglesia. La membresía de una congregación simplemente se asumía, y la lealtad a la denominación regía en aquel tiempo.

Hoy, sin embargo, la iglesia enfrenta una gran variedad de llamas. La lealtad a una denominación particular es cosa del pasado. El consumismo desenfrenado enfrenta a congregación contra congregación por un grupo demográfico cada vez más reducido de cristianos que asisten a la iglesia. El **secularismo** domina la cultura. Y durante muchos años, cuando se trata de la importancia del evangelio, el mundo no creyente se ha posicionado bien mientras que la iglesia ha estado presentando la verdad mal.

El enfoque y el énfasis de GCI en Iglesias Saludables, nació al darnos cuenta de que muchas de nuestras "plataformas" existentes están en llamas. La forma en que estamos representados en nuestra comunidad (Avenida del amor), la experiencia que los miembros nuevos y existentes encuentran en nuestras reuniones semanales de adoración (Avenida de la Esperanza) y el nivel de discipulado transformacional que se ofrece en nuestras congregaciones (Avenida de la fe) están en riesgo. **Esto, si continuamos aferrándonos a plataformas que ya no son viables en el mundo de hoy.**

La *Avenida de la Esperanza* es un buen ejemplo.

Es poco común encontrar una congregación de GCI que no esté luchando con la retención de nuevos miembros. Los visitantes pueden venir (suponiendo que la congregación sea visible para el mundo exterior), pero no se quedan. Y sin embargo, los intentos de abordar la experiencia de adoración semanal a menudo se encuentran con resistencia. Las siete palabras mortales de una congregación moribunda (“siempre lo hemos hecho de esta manera”) son con demasiada frecuencia el mantra que escuchamos al proponer cambios. **Definitivamente, alguien estaba marcando un punto cuando definió la locura como hacer lo mismo una y otra vez y esperar resultados diferentes.**

Las plataformas en llamas en la Avenida de la Esperanza, abarcan toda la gama desde dónde nos reunimos, qué día y a qué hora, cuán intencionales somos para proporcionar una verdadera experiencia de adoración, cuánto invertimos en los aspectos físicos de nuestra reunión (sonido / proyección / decoraciones / boletines / etc.)... hasta llegar a esa experiencia de un visitante en el estacionamiento que asiste por primera vez. Nos aferramos a las plataformas existentes porque se sienten más seguras que dar un salto de fe. Y aceptamos la mentira de que nuestros miembros de toda la vida están satisfechos con nuestro *statu quo* (estado del momento actual). A menudo están igual de frustrados, pero aterrorizados por el salto a lo desconocido.

Y el miedo a lo desconocido, el miedo al cambio, puede y a menudo resulta ser mortal cuando se trata de la vida de una congregación. El "qué pasaría si" **puede ser paralizante**. Con una iglesia cerrando permanentemente sus puertas en este país cada 17 minutos, las llamas deberían ser evidentes para el gran Cuerpo de Cristo. Son

claramente evidentes para el liderazgo en GCI, y hemos entrado en este esfuerzo de varios años para abordar las amenazas y, lo que es más importante, para desmitificar los cambios necesarios. Como dice Daryl Conner:

- *Contrariamente a cómo algunas personas se relacionan con el término "plataforma en llamas", no lo veo como una historia de desastre. Para mí es una historia de coraje y tenacidad que ilustra el compromiso necesario para enfrentar el riesgo y la incertidumbre inherentes a la salida del estado actual de las cosas.*

Hace varios años, conocí a una joven que claramente enfrentó una "plataforma en llamas" en su vida. Una paracaidista experimentada, se enfrentó a un mal funcionamiento total del paracaídas. Su paracaídas principal se desplegó pero no se pudo abrir. Utilizar su cordón de emergencia debería haber liberado el conducto principal, pero en cambio su conducto de reserva simplemente se envolvió alrededor de la tubería principal, formando una larga serpentina que no hacía más que sacudirla hasta dejarla casi inconsciente. Sabiendo que esta condición resultaría en un aterrizaje fatal, hizo lo impensable. Con un cuchillo pequeño que llevaba para cortar las líneas enredadas de la mortaja, se liberó de ambas rampas y volvió a la caída libre estable.

Un paracaidista experimentado tiene un control considerable en caída libre, por lo que cuando notó una serie de piscinas redondas debajo, cambió su trayectoria cayendo en una de las piscinas a una velocidad casi terminal. La piscina era un estanque de asentamiento para la planta de eliminación de aguas residuales de la ciudad, pero de alguna manera sobrevivió al impacto (con múltiples heridas) y vivió para contarme la historia. También le dio un nuevo significado al término "salto de fe".

Mi oración es que, en el futuro, seamos honestos al examinar a qué nos hemos aferrado y dónde debemos liberarnos de las prácticas que ofrecen una muerte casi segura para nuestras congregaciones. Ya sea salir a nuestro vecindario, reevaluar nuestros servicios de adoración y calendario, o re imaginar nuestros ministerios de grupos pequeños; es hora de superar nuestro miedo a lo desconocido y dar ese salto de fe. Y lo más importante, estar constantemente al tanto de la promesa que Jesús hizo poco antes de su ascensión: que nunca estamos solos cuando salimos de la plataforma. Venga lo que venga, Él ha prometido que estaría con nosotros durante la caída y allí cuando aterricemos. Y como denominación, sospecho que en primer lugar, Él es el que nos empuja hacia el borde.

Él nos ama hasta el final

Cosas que Jesús desea que veamos durante la Semana Santa acerca de su amor por nosotros.

By Jeff Broadnax, US East Associate Regional Director

Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin (Juan 13:1 NVI)

Jesús y sus discípulos entraron en Jerusalén a gritos de "hosanna" y unos días después, sus discípulos experimentarían en esa misma ciudad un eco de sonidos de "crucifícalo". Nada de esto sorprendió a Jesús, quien sabía que esta semana final terminaría en la salvación de la humanidad. Nuestro Señor demostró su amor de maneras que deberían hacernos detener, reflexionar y alabarlo. Realmente fue una "semana santa" y una que valió la pena celebrar. Los siguientes son algunos momentos clave durante la semana santa que nosotros en GCI apreciamos y celebramos.

La entrada triunfal de Jesús (Juan 12: 13-18, Mateo 21: 1-9, Marcos 11: 1-10, Lucas 19: 29-38)

La celebración de este evento normalmente tiene lugar el domingo anterior a la Pascua, un día que la comunidad cristiana llama Domingo de Ramos. En este día, Jesús entró en Jerusalén en un burro después de que la gente extendió en su honor sus capas y ramas de palma en el camino. Cuando entró en la ciudad, la gente gritó "Hosanna", que en hebreo significa "Sálvanos". Este momento celebra el cumplimiento de las profecías mesiánicas de Zacarías 9: 9 e Isaías 62:11, y permitió a los judíos celebrar al verdadero rey desde el trono de David (1 Reyes 1: 28-38).

Jesús se estaba estableciendo como el rey victorioso y triunfante de Israel. ¡Él es el rey que gobierna en un amor que nos permite caminar en nuestra vida cotidiana en victoria por lo que ha hecho!

Pensamiento de oración: pídele a Dios que te ayude a acercarte al Domingo de Ramos con la seguridad de que Jesús es Rey de reyes y Señor de señores del mundo y de tu vida. Por eso, alabamos a Dios por su seguridad de que nada puede oponerse a él.

Limpieza del templo (Mateo 21: 12-13, Marcos 11: 15-18)

Jesús entró en Jerusalén, miró a su alrededor y vio que este lugar de adoración y arrepentimiento se había convertido irrespetuosamente en un lugar de idolatría. El enfoque de la gente estaba en sí mismos y en su poder y riqueza, no en la sumisión y alabanza al Santo en el cielo.

Jesús volcó las mesas de los abusadores de la gente para restaurar la casa de Dios a su propósito original y glorioso: un lugar para buscar el arrepentimiento y buscar con oración y adoración al Padre con toda nuestra mente, corazón, alma y espíritu.

Pensamiento de oración: ora para que todo aquello que hace mal uso de tu templo (cuerpo, mente, corazón y alma) sea restaurado y sometido a Jesús por el poder del Espíritu Santo.

La Cena del Señor / Jueves Santo

(Mateo 26: 17-27: 31; Marcos 14: 12-15: 20; Lucas 22: 7-23: 25; Juan 13: 1-19: 16)

El versículo con el que comenzamos este artículo comienza una cadena de eventos que conducen a la crucifixión, que muestran que Jesús era completamente humano y completamente divino y la única persona capaz de servir como nuestro sacrificio irreprochable, nuestro maestro, nuestro rey, nuestro sumo sacerdote y nuestro eterno intercesor

Jesús nos lleva desde el aposento alto, donde lava los pies e introduce los nuevos símbolos comunales del pacto. Luego enseña sobre su amor, advierte a los discípulos sobre el futuro inmediato, ora por ellos, les da un nuevo mandamiento y los llena de expectativa esperanzadora del Espíritu Santo. Los invita al jardín a orar por la copa que debe beber. Luego es traicionado, abandonado, burlado, golpeado, rechazado, negado, desafiado y torturado. Sin embargo, a pesar de todo, él está decidido a que lo vean "venir en las nubes del cielo".

Pensamiento de oración: al caminar en oración por estos versículos y ver todo lo que Jesús enseñó, pasó y oró en esta poderosa tarde, ¿puedes agradecerle por amarte lo suficiente como para ser tentado en todas las formas que nosotros los humanos experimentamos y no pecar?

Crucifixión: Viernes Santo (Mateo 27: 27-56; Marcos 15: 16-41; Lucas 23: 26-49; Juan 19: 17-30)

Este es el día en que Cristo aseguró nuestra salvación. En general, centramos la mayor parte de nuestra atención en la crucifixión o, como lo escribió Juan, "el alcance total de su amor". Debido a que fue muerto desde la fundación del mundo, por lo general no nos cuesta apreciar la profundidad de su sacrificio. Pero ¿alguna vez has considerado cómo debe haber sido la crucifixión para los soldados que se burlaron de él, el hombre se encargó de llevar su cruz por las calles, las personas que clamaron por su crucifixión, su madre o discípulos, o aquellos en el templo cuando el velo se rasgó de arriba a abajo? ¿Qué tal Barrabás o los dos insurrectos en la cruz con él? ¿Qué pretendía Jesús que significara su crucifixión para ellos? Cuando dijo: "está terminado" (consumado es), ¿qué quería Jesús que la humanidad entendiera?

Pensamiento de oración: pídele a Dios que te ayude a comprender verdaderamente lo que Jesús quiso decir cuando dijo: "Está terminado". ¿Qué ha terminado? ¿Qué significa eso para ti y para mí? Pídele a Dios que te ayude a entender a quién se refería Jesús cuando dijo: "Padre, perdónalos..." ¿Hay alguien a quien Dios no haya incluido en ese perdón? Oremos para que no excluyamos a nadie al extender el amor, la misericordia y el perdón de Dios.

Sábado Santo

Una parte muy interesante de la Semana Santa es lo que se llama el Sábado Santo. Este día representa el silencio de la tumba y el "descanso" de Jesús después de terminar su trabajo. Debido a que Jesús fue crucificado y sepultado, este día desafía a los seguidores de Jesús a creer aunque no lo hayan visto. ¿Qué habrían sentido y pensado los discípulos en ese sábado?

¿Vivían esperando la resurrección de la mañana? No según la narración bíblica que tenemos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Parece que el concepto de Jesús amándolos hasta el "fin" dejó a los discípulos creyendo que su muerte era el fin.

Humanamente, sentirse así tiene mucho sentido, pero Jesús había prometido y demostrado en Lázaro a principios de semana que tenía poder sobre la muerte. Él fue la resurrección y la vida. Este sábado desafiaba su capacidad de creer sin ver.

Pensamiento de oración: ¿Qué cosa te enseñó Jesús acerca de su amor durante este estudio de la semana santa que te ha resultado difícil creer sin ver?

La cura del coronavirus

En medio de un esfuerzo global para detener un virus, la Pascua nos recuerda que debemos buscar la cura de todos los virus, enfermedades y negatividad que hay en nuestro mundo, en Jesús el Salvador, y centrarnos en lo que dijo y lo que hizo.

Por Rick Shallenberger, Director de la Región Norte Centro de EE. UU. Editor del Capacitador

Aquí en los Estados Unidos, todavía estamos al comienzo de ver el impacto potencial del coronavirus. La mayoría de las iglesias dejaron de reunirse para el culto público; muchos estados cerraron todos los restaurantes y bares, un gran número de empleados ahora trabajan desde casa y un gran porcentaje de la población está haciendo todo lo posible para quedarse en casa. La idea, por supuesto, era limitar el contacto entre todos por un corto tiempo como un esfuerzo para reducir la velocidad y / o detener la propagación del virus.

Es posible que nos podamos reunir para Semana Santa y Pascua. Esto es inaceptable para algunos cristianos bienintencionados e infortunadamente, algunos de ellos desafiaron las pautas del gobierno y se reunieron para los cultos en la iglesia y los grupos pequeños.

Su justificación es una interpretación errónea de un entendimiento de la separación de la iglesia y el estado, así como una interpretación equivocada de la Escritura y la profecía. He escuchado a personas decir: "El gobierno no puede y no debe decirles a las iglesias si deben o no reunirse". También escuché a personas decir: "Jesús nos protegerá de contraer el virus siempre y cuando no abandonemos la reunión".

Si bien hay un elemento de verdad en la primera declaración, muchos no entendieron el punto. Los gobiernos no pidieron a las iglesias que abandonaran la reunión porque estén en contra de la iglesia, sino que lo hacen por el bien de la gente. Están intentando frenar la propagación del virus.

Sugiero que si seguimos las pautas que Jesús nos dio durante su última noche con sus discípulos antes de su crucifixión, cumpliríamos al no reunirnos físicamente.

Jesús dijo: "Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros" (Juan 13:34-35 NVI).

Las congregaciones de GCI están llenas de hermanos y hermanas que están en alto riesgo. Muchos en nuestras congregaciones son ancianos y muchos tienen problemas de salud. ¿Es más importante insistir en reunirnos o hacer lo que Jesús nos ordena que hagamos: "amarnos los unos a los otros"?

Pero Jesús no se detuvo allí: dijo: "Como yo los he amado, deben amarse unos a otros". ¿Cómo nos amó Jesús?

Aquí hay algunas maneras:

- ✓ Dejó de lado su igualdad con el Padre (Filipenses 2: 5-8) y se convirtió en un siervo.
- ✓ Jesús salió de su zona de confort. Estoy especulando, por supuesto, pero creo que estarías de acuerdo en que Jesús estaba mucho más "cómodo" como ser espiritual que como un ser humano. Y ni siquiera hablemos de los 9 meses en el vientre.
- ✓ Jesús fue a la cruz por nosotros. El máximo sacrificio.
- ✓ Jesús fue a la tumba por nosotros. Fue atado en tela y yació en una tumba hasta su resurrección.
- ✓ Jesús no insistió en hacer las cosas a su manera. "No sea mi voluntad, sino la tuya".
- ✓ Todo lo que Jesús hizo fue por los demás.

Entonces, si amamos como Jesús ama, nos sacrificamos por el bien de los demás; ponemos a los demás primero; y hacemos lo que podemos por los demás. Y esto es lo que identifica a los discípulos de Jesús, no que ponemos a la iglesia por encima de todos nosotros, sino que ponemos el amor de Jesús por encima de todo lo demás y estamos motivados por "nuestro amor mutuo".

¡Y luego vino la Pascua! Jesús se levantó de la tumba para darnos nueva vida. Su amor había cerrado el círculo y al levantarse, nos incluyó en todo lo que había logrado. Él venció a la muerte, enfermedades y virus. A pesar de lo aterrador que puede ser el coronavirus, éste no puede quitarnos la esperanza y las promesas que la vida, muerte y resurrección de Jesús nos dan. Él es la cura para el coronavirus; Él es la cura para toda enfermedad y maldad en la sociedad. La Pascua nos recuerda que ha llegado una nueva vida en Jesús con una mayor plenitud por cumplir.

Estamos en medio de las consecuencias del coronavirus, pero sabemos que no romperá la esperanza y las promesas que tenemos en Jesús. Reunirte de persona a persona como iglesia es una bendición, pero nunca debe interponerse en ser discípulos que dan el ejemplo de amar a los demás como Jesús nos ama.

¡Él ha resucitado! Sí ha resucitado.

El Señor proveerá

Un mensaje del Domingo de Ramos

Por Jeff Broadnax, Director Regional Asociado de Estados Unidos, Este

Lucas 19:37 (NVI) Al acercarse él a la bajada del monte de los Olivos, todos los discípulos se entusiasmaron y comenzaron a alabar a Dios por tantos milagros que habían visto.

Los cuatro escritores del Evangelio cuentan la historia de lo que el cristianismo moderno llama "la entrada triunfal". Jesús se dirigía a Jerusalén, y cuando se acercó al Monte de los Olivos en Betfagé envió a los discípulos a la aldea porque el Padre le había proporcionado un burro allí.

Mientras llevaban el burro a Jesús, multitudes de hombres, mujeres y niños pusieron sus abrigos y cortaron ramas en el suelo mientras gritaban abiertamente:

"¡Hosanna!" (Sálvanos)

"¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!"

"¡Bendito el reino venidero de nuestro padre David!"

"¡Hosanna en el cielo más alto!"

Los fariseos desafiaron a Jesús a exigir que dejaran de gritar estas declaraciones mesiánicas. En cambio, Jesús les dijo que si esos discípulos decidían quedarse callados, que el Señor proporcionaría piedras para proclamar su mesiazgo, es decir, su dignidad de Mesías.

Fue en ese momento que Jesús miró la vista desde el Monte de los Olivos y lloró sobre Jerusalén y la incapacidad de su pueblo para ver y aceptar lo que Dios les había estado dando en Jesús. Hace poco más de un año, estuve allí en ese lugar. Miré en el punto desde donde Jesús vio y aprendí un poco más sobre lo que podría haber hecho llorar a Jesús.

Desde el Monte de los Olivos, se puede ver el Valle de Cedrón, donde se encuentra el Jardín de Getsemaní. También pude ver Belén, la corte de Pilato y la ubicación aproximada de la habitación superior donde tuvo la última cena. Lo más importante, puedes ver el monte del templo.

En los días de Jesús, el templo de Salomón habría estado donde actualmente se encuentra la Cúpula de la Roca. Ese templo, donde Jesús adoró, enseñó, debatió y pronto entregaría a los cambistas, se sentó en la cima del Monte Moriah.

Cuando Jesús asimila todo esto, sabe que su entrada triunfal a los gritos de "Hosanna" terminará con gritos de "que su sangre esté sobre nuestras cabezas" y "crucifíqueno". Él ve la copa que debe beber en nombre de toda la humanidad, pero en el monte Moriah también ve una promesa de pacto y la profecía que Dios le hizo a Abraham el día que levantó el cuchillo para ofrecer a su hijo como sacrificio (Génesis 22).

En ese día, Dios le dijo a Abraham: ¹⁶y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo;

¹⁷de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.

¹⁸En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

(Génesis 22: 16-18 NVI).

Jesús sabía que la historia de Abraham e Isaac y la provisión de Dios de un carnero de sacrificio en el matorral era familiar para todos. Sabía que la atención se centraba regularmente en la verdad de que el templo se encontraba en un lugar sagrado donde Abraham proclamó a Jehová Jireh (el Señor provee).

Conocían la historia, pero no pudieron aceptar la verdadera provisión de Dios: su propio Hijo sería sacrificado voluntaria y obedientemente para cumplir la profecía y bendecir a toda la humanidad.

No puedo evitar preguntarme si esta verdad es en parte lo que llevó a Jesús a llorar cuando pasó por Jerusalén y el Monte Moriah. Los escuchó clamar por salvación. Vio a las multitudes honrarlo como un rey de la línea de David. Se presentaría ante los gobernantes como el Hijo sin pecado del Padre (Bar Abba) mientras las multitudes clamaban por la liberación de Barrabás culpable y manchado de pecado. Daría su vida por ellos y por nosotros. Todos somos culpables, necesitamos perdón y reconciliación con el Padre, lo que solo él podría proveer.

Entonces Jesús lloró y dijo: "Si tú, incluso tú, solo hubieras sabido en este día lo que te traería paz, pero ahora está oculto a tus ojos... porque no reconociste el momento de la venida de Dios". No reconocieron que en el mismo lugar donde Dios salvó al hijo de la promesa de Abraham, él ofrecería a su propio Hijo de la promesa y proporcionaría toda la vida de la humanidad.

Recordemos la victoria que Jesús le ofreció a toda la humanidad. No era solo el carnero en el matorral para Abraham, es el Cordero sacrificado desde la fundación del mundo. ¡Alabadle!

Herramientas de ayuda para la iglesia

El ministerio de Bienvenida

Dos de los valores centrales de GCI son ser una comunidad inclusiva y amorosa. Una forma de vivir estos valores es crear un equipo de bienvenida para recibir y orientar a los invitados a nuestros servicios de adoración. Visitar una iglesia por primera vez puede ser una experiencia intimidante e incómoda. Un equipo de bienvenida bien equipado puede ayudar a los huéspedes a sentirse seguros y bienvenidos. #GCIchurchhacks

Church Hacks 001 | ¿Qué es el Ministerio de integración?

¡Estamos emocionados de presentar una nueva serie de *Church Hacks*! En estos videos cortos, describiremos los conceptos del ministerio, así como también proporcionaremos consejos y herramientas para la implementación en tu congregación. Los videos en los próximos números del capacitador se centrarán en el Ministerio de Integración de la Avenida de la Esperanza.



La iglesia saludable siempre busca crear un ambiente saludable donde tanto los asistentes como los invitados se sientan bienvenidos. El ministerio de integración crea una estrategia intencional para trasladar a los visitantes de invitados a miembros productivos. Mira el video para conocer los componentes clave de su Ministerio de Integración. Video de entrenamiento Español 1: <https://youtu.be/prKQYQ6vDBs>

A continuación tienes una descripción para aplicarlo a futuro:



RECURSOS DE LAS AVENIDAS



#GCIHURCHHAKS - HERRAMIENTAS DE AYUDA

MINISTERIO DE BIENVENIDA

Dos de los valores centrales de GCI son ser una comunidad inclusiva y amorosa.

Una forma de vivir estos valores es crear un equipo de bienvenida para dar la bienvenida y orientar a los invitados a nuestros servicios de adoración. Visitar una iglesia por primera vez puede ser una experiencia intimidante. Un equipo de bienvenida bien equipado puede ayudar a los huéspedes a sentirse seguros y bienvenidos.



Características de personalidad:

- Busca miembros que sean abiertos y den seguridad a los demás. Alguien que represente los valores de la congregación y se apasione por compartir el amor de Cristo.
- Ser intuitivo y receptivo hacia los demás. ¿Será que esta persona quiere entablar una conversación o prefiere un saludo corto y simple? Deja espacio para que los invitados experimenten la iglesia en sus propios términos.
- Proactivos y preparados. Son conscientes de dónde se encuentran los asientos disponibles y están preparados con boletines y cualquier otra información que un huésped pueda solicitar.

Expectativas:

- Llega a tu puesto 20 minutos antes de que comience el culto y quédate hasta 5 minutos después.
- Saluda a todos, pero sé atento con los invitados. Eres una de sus primeras impresiones, así que ayúdalos a sentirse bienvenidos. Siempre ten disponible la información y el horario del Ministerio de los niños.
- Ayuda a los invitados a ubicar refrigerios, aulas, baños, etc.
- No permitas que las conversaciones con amigos te impidan buscar invitados.



¿Dónde deberías ubicar al ministerio de bienvenida?

- En la zona de estacionamiento:** Ayuda a dirigir a los invitados al sitio de reunión.
- Puerta delantera:** Bienvenida y orientación a los invitados con un folleto o información.
- Lugar de información:** Proporciona un regalo, y responde cualquier pregunta hecha por los invitados
- **Salón o auditorio**

ANFITRIÓN: Circula en el sitio del culto, busca intencionalmente hacerse amigo de los invitados y ofrece refrigerios, señala los baños, el ministerio de niños, etc.

UJIER: Circula en el sitio de culto, ayuda al invitado a encontrar un lugar cómodo a su gusto.



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

Recursos en línea

Ciertamente estamos en tiempos interesantes con muchas opiniones sobre el Coronavirus. Como cuerpo de Cristo, queremos tomar decisiones basadas en la mejor manera de servir a aquellos que nuestro Padre nos ha dado para servir. Nuestra mayor preocupación es compartir la vida de Jesús y su amor con los demás. Debido a nuestro amor por los demás, en GCI estamos de acuerdo en seguir las pautas dadas por nuestros líderes gubernamentales en un esfuerzo por contener el virus y proteger a nuestros miembros.

Estamos teniendo servicios de adoración a través de plataformas como Zoom, Skype, Facebook, etc. El equipo de GCI Media ha elaborado una guía de mejores prácticas y plataformas potenciales para nuestros pastores, facilitadores y líderes de ministerios.

En lugar de dar un sermón, algunos pastores envían por correo electrónico el sermón o mensaje sugerido del Capacitador a los hermanos y hermanas, luego teniendo una discusión interactiva a través de las plataformas anteriormente mencionadas. Debido a que las congregaciones de GCI tendrán servicios de adoración de Pascua siguiendo los mismos formatos electrónicos, el equipo de medios ha reunido algunos recursos de servicio de Pascua para su uso.

Todos entendemos lo importante que es mantenerse en contacto unos con otros y con nuestros vecinos durante este tiempo de aislamiento sin precedentes. En tiempos normales de crisis, las personas acuden en masa a la iglesia. Como esta no es una opción, la virtualidad de todas las formas nos brinda una gran oportunidad para buscar necesidades dentro de nuestros vecindarios locales o contactos y para "ser la Iglesia" para nuestros vecinos y nuestros hermanos en Cristo. Muchas personas sufrirán la pérdida de empleos y por ende la pérdida de ingresos. Es posible que las personas no puedan salir a buscar alimentos y suministros necesarios debido a su salud, edad y / o miedo. La gente puede estar viviendo sola y sintiéndose aislada y una llamada telefónica de uno de nuestros

pastores o miembros puede ser exactamente lo que necesitan. Este no es un momento fácil, pero estamos convencidos de que el amor de Dios puede y nos guiará a través de esta pandemia.

Sigamos compartiendo su amor y su vida con otros,

GCI Media

Comunión en casa

Por Rick Shallenberger

Participar en la comunión es algo que se puede hacer en la iglesia y en el hogar, con familiares, amigos o solo. No hay un patrón específico para tomar la comunión, ni hay un estado de ánimo o tono específico para efectuarla. A veces te puedes sentir apesadumbrado, meditando sobre el sufrimiento y el rechazo que Jesús experimentó a lo largo de su vida. En otras ocasiones, estás lleno de gozo y celebración al reflexionar sobre cómo él te invita continuamente a compartir su alegría y su comunión con el Padre y el Espíritu. La comunión se trata de Jesús: su vida, muerte, resurrección, ascensión e invitación para que te unas a él en la comunión que él comparte.

Aquí te sugerimos una estructura:

- Antes de comenzar, busca una pequeña cantidad de pan o galleta, ya sea con levadura o sin levadura, y un vaso pequeño de vino o jugo de uva para cada persona que participará. (Si bien el pan y el vino se mencionaron en los evangelios, entendemos que a veces esos artículos simplemente no están disponibles, especialmente durante estos tiempos de cuarentena por el Covid-19. En este caso, podemos usar otra comida o bebida. Jesús usó lo que estaba fácilmente disponible en su tiempo.
- Comienza con una canción de adoración, una que se centre en lo bueno que es Dios. Concentra tus pensamientos en quién es Jesús: nuestro Señor y Salvador, pero también en tu familia, hermanos y hermanas de la iglesia y amigos o amigas.
- Invierte un minuto o dos en oración: pidiéndole a Jesús que te ayude a ver su amor, que te ayude a comprender cómo el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo nos están invitando a participar en su amor mutuo por ti. Recordar a Jesús es recordar su amor fiel por ti y la gloriosa victoria sobre el pecado y la muerte que es nuestra por su amor sacrificial. El sacrificio del Hijo de Dios.
- Puedes leer el relato del Evangelio de la Cena del Señor o leer los comentarios de Pablo en 1 Corintios 11: 23-30 y Juan 6: 32-58. Comer y beber los símbolos del cuerpo y la sangre de Jesús están directamente asociados con la vida eterna.
- Recoge el pan y pídele a Dios que te bendiga como un símbolo del cuerpo de Cristo, dado por nosotros. El pan representa el cuerpo de Jesucristo, el pan de vida. Cristo vive en nosotros a través de la morada del Espíritu Santo, haciéndonos parte del cuerpo unificado de Cristo: su iglesia, la familia de Dios formada por todos los creyentes en todas partes en todo momento. Comer el pan indica nuestro compromiso con Jesucristo (Mateo 26: 26-30; 1 Pedro 2: 20-24). Da gracias y luego come el pan.
- Levanta la copa y pídele a Dios que la bendiga como un símbolo de la sangre de Cristo dada por nosotros. La copa es una representación del sacrificio que Jesús hizo por la remisión de nuestros pecados. Es el ejemplo

supremo del amor: que uno dará su vida por los demás. Da gracias por el perdón y nuestra reconciliación con el Padre y bebe de la copa.

- Es posible que desees leer algunas partes de Juan 13: 18- o - Juan 17, enfocándose en el nuevo mandamiento que Jesús nos dio para amar como él ama.

- Termina con otra canción de alabanza: darle gloria a Dios por lo que él es en tu vida.

Nuevamente, esta es solo una forma de participar en la comunión. Puedes hacer la comunión tan larga o tan corta como desees. Hay muchas otras formas. Eres libre de compartir con otras formas maravillosas y alegres de participar en la comunión.

Sermón del 3 de mayo de 2020

Mira el video en YouTube (Disponible solo en Inglés): https://www.youtube.com/watch?v=l_BUpO8Je6w

Escrituras: Salmos 23: 1-6 • Hechos 2: 42-47 • 1 Pedro 2: 19-25 • Juan 10: 1-10

El tema de esta semana es **seguir al Pastor de vida**. Seguir a Jesús es el camino hacia la mejor vida. En Hechos 2, la iglesia primitiva experimenta el milagro de la comunión cuando siguen al Pastor y él los unifica. El Salmo 23 describe la paz del alma que proviene de confiar en el Pastor. En 1 Pedro 2, el apóstol anima a la joven iglesia a que estén bajo el cuidado de "pastor y guardián de sus almas" (v. 25). Nuestro sermón, La armonía de la voz del buen Pastor, se basa en Juan 10. Aquí Jesús describe al buen Pastor que nos lleva a la "vida abundante".

La armonía de la voz del buen pastor

Juan 10: 1-10

Lee la escritura **Juan 10: 1-10** antes del sermón.

Si tienes cierta edad, antes de que los niños de la escuela primaria tuvieran teléfonos celulares, probablemente recuerdes a tus padres llamándote a cenar. El mundo era un poco más tranquilo y más seguro, y los niños jugaban afuera sin importar el clima. Pero sabías que si escuchabas el silbido de tu padre o tu madre gritaba: "¡a cenar!", El tiempo de juego había terminado. Se escuchaban muchos silbidos y gritos en el vecindario, pero sabías cuál era para ti. Incluso dependiendo del tono sabíamos cuán serio era el llamado.

En las aldeas donde Jesús hizo su ministerio, las ovejas conocían tan bien la voz de su pastor que venían cuando las llamaban. En aquellos tiempos, en ciertos momentos del día, se podían escuchar las llamadas que iban y venían como madres que llamaban a los niños a cenar, y los corderos venían corriendo. No había nada mágico al respecto: era una parte muy práctica y necesaria de la vida. Jesús usa este hecho cotidiano para señalar que conoceremos su voz. Sabremos cómo suena y nos sentiremos atraídos por él. Ese es el centro emocional de estas palabras: Jesús es el buen pastor; lo escucharemos y lo seguiremos.

¿Qué significa ser guiados por el buen pastor?

Lo primero que un comentarista te dice que hagas con esta historia es mirar el contexto inmediatamente anterior. Ten en cuenta que las divisiones en capítulos en nuestras Biblias modernas no estaban en el texto original. Los libros de Juan y de Mateo contienen una larga narrativa. Cada uno de ellos era una sola pieza antes de que fueran distribuidos en capítulos y versículos más adelante en la historia. Entonces, esta sección de Juan se adjuntó a los versos justo antes, los cuales hablan sobre la curación del hombre nacido ciego (si sigues el leccionario, esta fue la lectura del Cuarto Domingo en la temporada de preparación de la Pascua).

Jesús sana a este hombre el sábado, para disgusto de las autoridades israelitas. El hombre es expulsado de la sinagoga, que es básicamente como ser expulsado del centro de la comunidad. Jesús lo encuentra y se identifica con el hombre. Este discurso luego ocurre justo después de esta conversación, a pesar de que los tenemos separados por un capítulo. El hombre recientemente ciego se pone de pie en la multitud mientras Jesús habla.

Entonces, para el contexto, leeremos de nuevo el versículo 9:35 y continuaremos un poco en el capítulo 10:

Jesús se enteró de que habían expulsado a aquel hombre, y al encontrarlo le preguntó: — ¿Crees en el Hijo del hombre?— ¿Quién es, Señor? Dímelo, para que crea en él. —Pues ya lo has visto —le contestó Jesús—; es el que está hablando contigo. —Creo, Señor —declaró el hombre. Y, postrándose, lo adoró. Entonces Jesús dijo: —Yo he venido a este mundo para juzgarlo, para que los ciegos vean, y los que ven se queden ciegos. Algunos fariseos que estaban con él, al oírlo hablar así, le preguntaron: — ¿Qué? ¿Acaso también nosotros somos ciegos? Jesús les contestó: —Si fueran ciegos, no serían culpables de pecado, pero, como afirman que ven, su pecado permanece... (Juan 9:35-41 NVI)

Ciertamente les aseguro que el que no entra por la puerta al redil de las ovejas, sino que trepa y se mete por otro lado, es un ladrón y un bandido. 2 El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. 3 El portero le abre la puerta, y las ovejas oyen su voz. Llama por nombre a las ovejas y las saca del redil. (Juan 10:1-2 NVI)

¿Ves cómo eso ayuda a dar sentido al pasaje? Jesús se dirige a los fariseos que estaban ahí, molestos con él por romper sus reglas y hacer que la gente los cuestionara. Él cura al ciego literalmente, y luego discute la ceguera

metafórica de los hipócritas que dirigen su sociedad. Estaba ayudando a alguien ciego desde el nacimiento, un hombre básicamente indefenso en esa sociedad, y ellos estaban más preocupados por guardar leyes particulares en un día específico.

Vemos a Jesús haciendo esto durante todo su ministerio, estableciendo que los líderes judíos habían perdido el corazón, el punto de lo que trataban estas leyes. También señaló que todas estas leyes y rituales apuntan a algo, mejor dicho alguien: él mismo.

La imagen de la palabra que usa aquí es probablemente un corral de ovejas comunal, donde los animales se guardaban durante la noche o durante parte del día. Cuando el pastor se presentó a trabajar, abrió la puerta, las llamó y se acercaron a él.

A un ladrón de ovejas en esa sociedad era especialmente despreciado, porque afectaba el centro del comercio y la supervivencia. Las ovejas significaban leche, carne y lana, y eran todo lo que se interponía entre el sustento y el hambre. Este tipo de robo no era solo tomar una propiedad sentimental o el segundo auto de alguien, sino un corte directo al corazón de la supervivencia.

Jesús usa imágenes de pastor que habrían sido conocidas por su audiencia. La ira de los fariseos era comprensible, porque Jesús probablemente se refería específicamente a una sección de Ezequiel 34.

“¡Ay de ustedes, pastores de Israel, que solo se cuidan a sí mismos! ¿Acaso los pastores no deben cuidar al rebaño? Ustedes se beben la leche, se visten con la lana, y matan las ovejas más gordas, pero no cuidan del rebaño. No fortalecen a la oveja débil, no cuidan de la enferma, ni curan a la herida; no van por la descarriada ni buscan a la perdida. Al contrario, tratan al rebaño con crueldad y violencia. Por eso las ovejas se han dispersado: ¡por falta de pastor! Por eso están a merced de las fieras salvajes. Mis ovejas andan descarriadas por montes y colinas, dispersas por toda la tierra, sin que nadie se preocupe por buscarlas. (Ezequiel 34:2-6 NVI)

Este es un pasaje con el que los fariseos habrían estado familiarizados, y aquí está Jesús comparándolos con esta diatriba contra los líderes de Israel siglos antes. Esta no es una comparación suave; él está diciendo que son los ladrones que engañan a Israel y engañan al pueblo, y van en una dirección equivocada para mantener su posición de poder y lugar en la sociedad.

Lo que me sorprende al leer esto no es tanto la maldad de los líderes corruptos, que es evidente, ni siquiera la pérdida de las ovejas, sino la bondad del Buen Pastor. Como se llama a sí mismo en el versículo justo después de nuestro pasaje: *"Yo soy el buen pastor"* (versículo 11).

En Ezequiel, los líderes son condenados por descuidar a los débiles, dejar a los enfermos y no ayudar a los heridos. Permitieron que las ovejas se dispersaran y las dejaron vulnerables a las bestias salvajes. Pero el Buen Pastor se acerca a los quebrantados, a los que sufren y a los imperfectos. Este es un poderoso contraste. Los líderes corruptos que explotan a los débiles y los descartan, y ese buen pastor que deja las 99 para salvar una.

Las ovejas no son exactamente los personajes esponjosos de las fotos de la escuela dominical. Tienen una peculiarmente simple, incluso en comparación con otros animales de granja. Si pones ovejas en un área, pastarán allí hasta que la hierba se haya ido. Esta tendencia al pastoreo excesivo requiere que un pastor las mueva de un pastizal a otro, algo que no harán solas, ya que nos son conocidas como los animales más inteligentes de la granja.

Y eso hace que el buen pastor sea aún más "bueno". Un pastor no necesariamente tiene que ser bueno con sus ovejas. No es observado durante gran parte del tiempo, y nadie sabe cómo las trata; los dueños solo quieren que sus ovejas sean alimentadas y se les dé agua. La bondad del buen pastor nos habla de él, y de quién es.

El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. 3 El portero le abre la puerta, y las ovejas oyen su voz. Llama por nombre a las ovejas y las saca del redil. 4 Cuando ya ha sacado a todas las que son suyas, va delante

de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. 5 Pero a un desconocido jamás lo siguen; más bien, huyen de él porque no reconocen voces extrañas». (Juan 10: 2-5 NVI)

El buen pastor no habla con voz abusiva; no salta por encima de la cerca y asusta a las ovejas; se acerca con una confianza gentil, sabiendo que sus ovejas conocen su voz. Jesús viene con esa voz que atrae, la voz que corteja, no el fuerte, maligno y a veces también seductor mensaje que escuchamos de otras voces.

¿Dónde está esa voz atrayente en tu vida hoy? Cuando te enfrentas a una decisión o te encuentras en una encrucijada, ¿estás escuchando la voz suave y llamativa que te llama a la integridad y la vida, o la voz agresiva que te llama a la auto-gloria, el poder y la codicia? Muy pocas de nuestras decisiones son tan claras, pero escucha atentamente. ¿Qué te llama a ser más como Jesús?

San Agustín, uno de los primeros padres de la iglesia, describió la vida de oración como "el sonido armonioso de todas las partes". La sanidad, la unión de todos los fragmentos de nosotros mismos, es a lo que nos llama el buen pastor. Estamos muy fragmentados, especialmente en el mundo ruidoso y distraído en el que vivimos. Nuestras capacidades nunca igualan nuestros egos, nuestra codicia nunca iguala nuestros ingresos, nuestra gula nunca iguala nuestra salud.

Armonía. Ese es el sonido de la voz del buen pastor. Es una voz que te atrae hacia la paz; una voz que te atrae hacia la coherencia en ti mismo. Contrasta esto con una voz que te grita. Un buen ejemplo es el surgimiento del nazismo.

“Utilizo la emoción para la mayoría y reservo la razón para unos pocos”, fue cómo Hitler describió su ascenso al poder. La asamblea nazi, con sus consignas gritadas, música ensordecedora y antorchas aterradoras, fue todo menos armoniosa. Hitler fue capaz de maniobrar mediante la propaganda y manipulación emocional para que la gente creyera en la locura y lo siguiera hasta el final. Este flujo emocional de la mente y el espíritu es exactamente lo contrario de la suave voz de Cristo.

La voz del buen pastor saca lo mejor de nosotros para seguir adelante, seguir amando, seguir cantando en un mundo enamorado del ruido. El Buen Pastor sabe cómo todas las partes de nosotros juntas “suenan” mejor. Él nos hizo.

Es por eso que el verso final de este pasaje es uno de los más importantes en Juan. *El ladrón solo viene a robar, matar y destruir. Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia. (Versículo 10)*

¿La forma como vivimos describe la vida abundante del pastor que conoces? Muy a menudo asociamos a Jesús con el "ser bueno" o "caminar recto y estrecho" con algún tipo de vida carente de alegría y demasiado seria. Este es el estereotipo que muchos involuntariamente envían al mundo sobre Jesús y su forma de vida.

¿Pensamos en la vida cristiana como la vida abundante? No es solo la clave de un plan de vida eterna o alguna forma de ganarse el favor de lo divino, sino vivir como la vida estaba destinada a ser vivida. Es tener esa "vida plena" que viene con vivir de la manera que Dios pretendía.

Piensa en toda la tensión y la lucha que dejaría el mundo si de verdad siguiéramos todos los planes de Dios para la sexualidad. Piensa en todas las personas sin hogar de las calles y en la alegría y la libertad que tendríamos si la codicia no siempre tomara el día en nuestra economía. Piensa en toda la abundancia que tendríamos si no nos complaciéramos demasiado. Piensa en la armonía de la voz del pastor.

¿Dónde te está llamando Dios hoy? ¿Dónde te está llamando a experimentar su armonía en tu vida y traer armonía al mundo?

CS Lewis, dice: “Parece que Nuestro Señor encuentra nuestros deseos no demasiado fuertes, sino demasiado débiles. Somos criaturas poco entusiastas, jugando con la bebida, el sexo y la ambición, cuando se nos ofrece un gozo infinito; como un niño ignorante que quiere seguir haciendo pasteles de lodo en un barrio pobre porque no puede imaginar lo que significa la oferta de unas vacaciones en el mar. Somos muy fáciles de complacer”.

Somos muy fáciles de satisfacer en este mundo. Tenemos falsas esperanzas en nuestra escasez que nos quedamos ahí incluso cuando se nos ofrece abundancia. Pero trata de escuchar esa voz que te aleja del ruido, de la adicción a tí mismo, de la búsqueda de estatus y de la murmuración. Escucha la voz que siempre te llama a la armonía del Buen Pastor.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Preguntas con base al video sugerido: "La voz en la oscuridad"

- ¿Tienes una voz de alguien en tu vida que siempre reconoces? ¿La reconocerías incluso si no la hubieras escuchado en años?
- ¿Cómo crees que Jesús te llama? ¿Cuál fue tu experiencia de cuando te atrajo hacia él?

Preguntas para el sermón: "La armonía de la voz del buen pastor" Lee Juan 10: 1-10 para comenzar

- Jesús usó a los pastores como una metáfora cotidiana para sí mismo en esta discusión. Si estuviera aquí en la carne hoy, ¿qué profesión común podría usar para describirse a sí mismo? ¿Se describiría a sí mismo como un trabajador de la construcción, un chico de la tecnología, un policía? ¿Qué crees que podría elegir?
- Jesús se describe a sí mismo como el "buen" pastor que cuida a las ovejas, ayudando a los quebrantados con dificultades. Este tipo de pastor busca ovejas que la mayoría de la gente hubiera olvidado. ¿Qué nos dice eso acerca de Jesús?
- San Agustín, uno de los primeros padres de la iglesia, describió la vida de oración como "el sonido armonioso de todas las partes". ¿Alguna vez has experimentado esta conexión con Dios? ¿Qué te llevó a ese lugar?
- Jesús habla de traernos “vida en abundancia” en el versículo 10. ¿Enmarcamos la vida cristiana como vida abundante? ¿Lo pensamos de esta manera?

Cita para reflexionar: *"Nos has hecho para ti, y nuestros corazones no encuentran descanso hasta que descansen en ti". - San Agustín*

Sermón del 10 de mayo de 2020

Mira el video en YouTube (Disponible solo en Inglés): <https://www.youtube.com/watch?v=uZVqK93oUG4>

Escrituras: Hechos 7: 55-60 • Salmos 31: 1-5, 15-16 • 1 Pedro 2: 2-10 • Juan 14: 1-14

El tema de esta semana es la **victoria a través del sufrimiento**. En Hechos encontramos al primer mártir cristiano, Esteban, que entra en la gloria de Dios mientras perdona a los que lo estaban apedreando. El Salmo 31 es una oración para refugiarse de los enemigos y perseguidores, hablado con confianza en el Señor, que es la roca fuerte

de la salvación. La carta de 1 Pedro habla de Jesús como la piedra que una vez fue rechazada pero ahora exaltada para alentar a aquellos que han sido rechazados y enviados al exilio. El sermón de Juan 14 se basa en las palabras de aliento que Jesús dice a sus discípulos en la mesa antes de su crucifixión.

Jesús hace un camino alternativo para los corazones atribulados

Lee la escritura Juan 10: 1-10 antes del sermón Juan 14:1-14

Aquí estamos, ya cinco domingos en la temporada de Pascua y encontramos para nuestro texto de hoy a Jesús dirigiéndose a sus discípulos, cuyos corazones están preocupados. Aunque es una temporada de celebración, probablemente también necesitemos aliento. No lleva mucho tiempo toparse con cosas que dejan nuestros corazones preocupados. Este pasaje tiene lugar alrededor de la mesa donde tuvo lugar la "Cena del Señor".

Después de una ceremonia de lavado de pies desconcertante por parte de Jesús y justo antes de su crucifixión, les comparte algunas noticias muy preocupantes. Para empezar, anuncia que uno de su grupo lo traicionará. Para empeorar las cosas, no están seguros de quién es. Para uno de los discípulos traicionar a Jesús también significaría traicionar a los otros discípulos. Cada discípulo puede preguntarse si es él de quien Jesús habla. Esto ciertamente sería problemático ya que todos comen juntos. Pero hay más. A Pedro, su intrépido líder, le acaban de decir que negará a Jesús tres veces. Como si esto no fuera lo suficientemente desalentador, Jesús luego habla de irse. Y no tienen idea a dónde. Todo parece que los tiempos se volverán desagradables y Jesús ni siquiera estará cerca para calmar la tormenta. Sin duda, hay algunos corazones cargados alrededor de la mesa.

Jesús comienza diciendo:

No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. (Juan 14:1 NVI)

Ahora, cualquiera puede decir: "No se turbe vuestro corazón". Pero cuando es Dios quien habla, entonces se puede tener ánimo. Cuando Jesús dice: "Cree en Dios, cree también en mí", les está haciendo saber quién les está hablando. Si acabaras de ser diagnosticado con una mancha sospechosa en tu corazón y tu mecánico te da una palmada en la espalda y dice: "No te preocupes, todo va a estar bien", probablemente no te sentirías bien. Pero si tu cardiólogo te hace sentar y te dice: "No te preocupes, todo va a estar bien", estas palabras sí te alentarían. Podemos alentarnos en este pasaje no solo porque las palabras en la página nos lo dicen, sino porque sabemos

quién ha dicho estas palabras. Dios mismo en Jesucristo les está diciendo a los discípulos, y a nosotros hoy, que no dejemos que nuestros corazones se turben.

Si nos animan esas palabras, tendremos que confiar en la persona que nos habla. Es posible que a tu cardiólogo no le guste dar malas noticias. En ese caso, sus palabras no son mejores que las de tu mecánico. Pero Jesús no solo dice: "Dios dice que no te preocupes", dice: "Cree en Dios". Confía en Dios con las incógnitas de lo que te preocupa. Estas fueron buenas palabras para los discípulos, y son buenas palabras también para nosotros. Confiamos en que él sabe mejor y que está trabajando en nuestros problemas por nuestro bien, incluso cuando parece que está "lejos". Podemos animarnos cuando dice: *no te preocupes*.

Creer en la palabra de Dios para nosotros puede ser especialmente difícil cuando sentimos que Dios nos ha dejado, como Jesús acaba de decirles a sus discípulos que estaba a punto de hacerlo. Cuando pensamos en esto, podemos pensar que sus palabras están vacías. Pero la partida de Jesús no está desconectada de sus palabras para ellos. Piensa en una cirugía cardíaca. Si se daña un corazón debido a una arteria defectuosa, un médico suturará a esa arteria y proporcionará una vía alternativa, otra forma de restaurar la salud del corazón. Esta analogía se puede ver de muchas maneras, por supuesto, pero cuando Jesús se va de con los discípulos no es porque haya terminado con ellos. Más bien, los está "dejando" para proporcionar una forma de sanar sus corazones atribulados. (Si no te funciona esa analogía, puedes buscar otra alternativa.

Jesús continúa usando una imagen en palabras para ayudar a alentar a sus discípulos y edificar su confianza en él.

En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. 3 Y, si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté. 4 Ustedes ya conocen el camino para ir adonde yo voy. (Juan 14:2-4 NVI)

Cuando se mencionan imágenes en palabras en las Escrituras, debemos darnos cuenta del hecho de que Dios está tratando de decirnos algo que tal vez no nos resulte fácil de asimilar. Dios ve lo que no podemos. Lo que Dios está haciendo a través de nuestros problemas se sumará a algo más maravilloso de lo que podremos comprender desde este lado de la glorificación. ¿Cómo explicarles algo que está más allá de la comprensión de uno? Utilizas imágenes descritas con palabras, metáforas o figuras retóricas. Les das algo que comprendan de una nueva manera que esperas pueda extender su imaginación y darles la esperanza.

Jesús pinta una imagen de la casa de su Padre que tiene "muchas viviendas". Muchos han llegado a algunos entendimientos interesantes de este pasaje. Algunos son mejores que otros. Pero en el centro de esta imagen habría un mensaje sobre el vivir en la presencia del Padre. ¿Cómo se describe algo así, si no es que mediante el uso de conceptos como una casa que tiene mucho espacio para todos alrededor de la mesa? Jesús les dice que él va a "preparar un lugar para ellos" y que desde allí "Él vendrá de nuevo y nos llevará [a sí mismo], para que donde "Yo esté, ustedes también estén". Usando la imagen de la "casa del Padre", Jesús les está haciendo saber que lo que parece ser su partida es en realidad su trabajo al estar con ellos de una manera más profunda de lo que en ese tiempo entendían.

Poniéndolo en contexto, entendemos que **donde Jesús va a preparar para que entremos en este lugar, es en la cruz**. La cruz es donde todas las traiciones, negaciones y fracasos de nuestras vidas son derrotadas, llevándonos a la presencia y comunión del Padre. Entonces, al igual que en una cirugía de derivación cardíaca, lo que parece estar pasando por sus corazones atribulados es, de hecho, el acto que los salvará.

Dijo entonces Tomás: —Señor, no sabemos a dónde vas, así que ¿cómo podemos conocer el camino? —Yo soy el camino, la verdad y la vida —le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí. Si ustedes realmente me conocieran, conocerían también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocen y lo han visto. (Juan 14:5-7 NVI)

Tomás declara lo que es verdad para los discípulos y toda la humanidad con: "Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?" De nosotros mismos, no sabemos a dónde vamos, ni cómo podemos llegar allí. Si Jesús no nos revelara esto, no sabríamos que el único camino al Padre es a través del Hijo que nos tiene tanto amor que fue a la cruz por nosotros. Sin la derrota del pecado y la muerte, estaríamos atrapados en nuestra humanidad centrada en el interior del egoísmo y el miedo que conduce a la traición y la negación. Solo Jesús conoce el camino al Padre, lo cual se logra a través de la crucifixión de nuestro Señor. Solo Jesús conoce la vida de amor en la otredad existente. Este es el camino del Padre con el Hijo en el Espíritu. En la cruz, Jesús derrotó el pecado y la muerte con su propio amor y vida. Entonces, Jesús responde a Tomás con: "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

Señor —dijo Felipe—, muéstranos al Padre y con eso nos basta. — ¡Pero, Felipe! ¿Tanto tiempo llevo ya entre ustedes, y todavía no me conoces? El que me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decirme: “Muéstranos al Padre”? 10 ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras. (Juan 14:8-10 NVI)

Felipe dice la verdad en el hecho de que encontraremos nuestra satisfacción al ver al Padre, al saber quién es realmente para nosotros. Pero lo que Felipe no ve es que Jesús es el Hijo que revela al Padre. "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". En última instancia, es el Hijo quien nos muestra al Padre y en él confiamos para nuestra satisfacción y vida.

Puede ser bueno en este punto retirarse y digerir las implicaciones de lo que Jesús acaba de decir: "Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre". Esto significa que lo que vemos en Jesús es lo que obtenemos en el Padre. ¿Alguna vez has sentido que el Padre y el Hijo eran más como un dúo de "policía bueno y policía malo"? O tal vez Jesús parece amarnos, pero no estoy seguro del Padre. Parece que Él mantiene su distancia. Jesús nos dice que ese no es el caso. Estas palabras son buenas para recordar a través de cada historia el Evangelio de Jesús.

Cuando vemos a Jesús tocar al leproso o ser un defensor de la mujer atrapada en adulterio, estamos viendo el corazón de Dios. Dios el Padre no está en las sombras sacudiendo la cabeza con desaprobación cuando Jesús sana, perdona o toca a los quebrantados y abatidos de corazón. Ese es el corazón del Padre extendiéndose en las palabras y acciones de Jesús.

Es posible que desees revisar los Evangelios y leerlos nuevamente con esta verdad en mente. Lee las historias y ve cómo Jesús interactúa con cada personaje. Luego pregúntate: "¿Puedo ver al Padre haciendo eso?" Si la respuesta es "no", Jesús te está invitando a través de esa historia a conocer un poco más a su Padre. Él te está mostrando en esa historia una revelación del Padre que requerirá reemplazar la forma en que piensas en él ahora. Este será un ejercicio de amplia libertad si te has acostumbrado a ver al Padre diferente al Hijo.

Jesús sigue diciendo: *¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras. 11 Créanme cuando les digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí; o al menos créanme por las obras mismas. 12 Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. 13 Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. (Juan 14:10-13 NVI)*

Jesús continúa demostrando que la confianza en él dará como resultado que sus discípulos hagan "mayores obras" de lo que hasta ahora ha hecho. Jesús no nos dice que debemos superarlo con nuestras obras, sino que él sigue siendo el que hace las obras y nosotros podemos participar. En el ministerio terrenal de Jesús, su reino ha sido establecido. Sus obras hasta ese momento estaban inaugurando su reino. La Pascua nos dice que su reino ya está en funcionamiento. Jesús está a cargo, por lo que sus obras continuarán en el crescendo de obras mayores hasta que el reino esté completamente establecido a su regreso. Entonces, él sigue siendo el que hace las obras, pero las

hace a través de aquellos que creen que él es el Señor, gobernando y reinando. De esa manera, estamos invitados a participar en las "grandes obras" que Jesús hará en su reino.

Observa cómo Jesús concluye este pasaje: Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. 14 Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré. (Juan 14:13-15 NVI)

Jesús sigue siendo el que "hará". En la oración, podemos participar en su acción pidiendo "en su nombre", lo que significa que estamos pidiendo de acuerdo con su voluntad y propósito de quién es él para nosotros. Jesús nos dice que "cualquier cosa" que se le pida de esta manera lo hará. Al igual que la imagen que Jesús enseñó de un hijo que pide pan, no recibirá una piedra. Pero si pedimos piedras, que no estarían de acuerdo con los buenos propósitos del Padre para sus hijos, no se nos garantiza esa provisión. El Padre solo da el pan de vida. Nuestras piedras de muerte han sido removidas.

A medida que la temporada de Pascua se acerca a su fin, esperamos que podamos continuar celebrando al Señor resucitado que derrotó al pecado y la muerte y afirmó la victoria con su vida resucitada, estableciendo el reino para nosotros aquí y ahora mientras anticipamos su último episodio a su regreso. Si necesitamos ánimo cuando nuestros corazones están turbados, recordemos las palabras que Dios nos habla en su Hijo Jesucristo.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Partiendo del video sugerido, compara y contrasta la visión de "hacer espacio para Dios en nuestra vida" con la de "Dios hace espacio para nosotros en su vida".

¿Qué diferencias de enfoque ves? ¿Qué comprensión del Padre se refleja en cada punto de vista?

Del sermón:

- ¿Qué diferencia hace “quién” nos dice que “no dejemos que nuestros corazones se turben”? ¿Pueden ver por qué Jesús conectó la "creencia" con escuchar sus palabras de aliento?
 - ¿Puedes compartir un momento en que sentiste que Dios te había “suturado” durante un momento difícil en tu vida? ¿Esta historia de Jesús en la mesa con sus discípulos te anima a vivir estas experiencias en la vida? ¿Cómo?
 - Según la imagen de Jesús de la "casa del Padre con muchas viviendas", ¿qué crees que Jesús está tratando de ayudarnos a ver acerca de su Padre?
 - Discute las implicaciones de la declaración de Jesús: "Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre". ¿Cómo puede esto enriquecer nuestra lectura de las historias del Evangelio?
 - ¿Cómo entiendes a Jesús diciendo que hará cualquier cosa que le pidamos en su nombre? ¿Qué papel juega la participación en lo que Jesús está haciendo?
-

Sermón del 17 de mayo de 2020

Mira el video en YouTube (Disponible solo en Inglés): <https://www.youtube.com/watch?v=Wm1ePjdsdco>

Escrituras: Hechos 17: 22-31 • Salmos 66: 7-18 • 1 Pedro 3: 13-22 • Juan 14: 15-21

El tema de esta semana es **proclamar y vivir por el poder del Espíritu**. En Hechos 17, Pablo habla valiente y respetuosamente a los funcionarios del Areópago, en el poder del Espíritu. En el Salmo 66, el poeta habla del poder de Dios al responder su oración y renovar su confianza. En 1 Pedro 3, el apóstol alienta a su comunidad a estar siempre lista para defender a cualquiera que pregunte acerca de la esperanza que hay dentro de nosotros. Nuestro sermón, *"Todavía allí en la mañana: el consolador que nunca nos deja"*, se basa en Juan 14. Aquí Jesús nos dice que no nos dejará huérfanos, sino que nos enviará otro Consolador, el Espíritu Santo.

Todavía allí por la mañana: el consolador que nunca nos deja. Juan 14: 15-21

»Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes. ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él». (Juan 14: 15-21 NVI)

La película clásica "Perfume de mujer" está protagonizada por Al Pacino como el coronel Frank Slade. Frank es un alcohólico cínico agotado que busca un buen momento en Manhattan antes de quitarse la vida. En un momento de la película, Frank le cuenta a su compañero (interpretado por Chris O'Donnell) su mayor sueño en la vida. A Frank le gustan las bebidas fuertes, las mujeres fáciles y la ira, y su sueño se refleja en este diálogo:

. Él dice:

"¿Sabes cuál es mi sueño, Charlie?"

"¿Cuál es, Frank?"

"Quiero estar con una mujer hermosa -"

"¡Lo sé, Frank!"

"Quiero estar con una mujer hermosa, con sus brazos envueltos alrededor de mí..." [Su voz se desvanece y sus ojos comenzaron a llenarse de lágrimas.] **"... y que en la mañana, ella todavía esté allí".**

Esta escena desgarradora toca el tema que enfrentamos en la actualidad. Frank, quien, por decirlo suavemente, siempre ha pagado por las mujeres de su vida, solo quiere una compañera. Él quiere que alguien esté allí después de la fanfarria y los fuegos artificiales. Pero se despierta siempre solo.

Vivimos en una época que nos ofrece otra "solución" cada mes para el arduo trabajo de la vida. Este mes es el gimnasio, el próximo mes es la moda, luego es una nueva relación (y luego otra poco después), luego es dinero, luego es fama. Pero cada una de estas distracciones *"se va por la mañana"*, como diría Frank Slade. Todas pasan de moda, todas pierden su brillo, y el hambre en nosotros que supuestamente deberían satisfacer regresa aún más intensa.

El breve pasaje que tenemos hoy es desde el comienzo del discurso de despedida de Jesús en Juan. Jesús pasa estos capítulos diciéndoles a sus discípulos cómo será la vida en esta nueva comunidad después de que sea ascendido de regreso al Padre. El tema importante de este pasaje es el versículo 18: "No los dejaré como huérfanos; Vendré a ustedes."

Las personas en el tiempo de Jesús, como las personas en nuestro tiempo, habían recibido falsas esperanzas de los falsos profetas muchas veces. Cada uno de estos movimientos profetizados o "mesías" desapareció rápidamente: fueron aplastados por el estado romano o se mostraron como los charlatanes que eran. En esta última tarde, Jesús les estaba asegurando a sus discípulos que, aunque no iba a estar para siempre alrededor de ellos como lo conocían, prometió estar con ellos de una manera diferente, descubriendo una nueva vida.

El coronel Slade, en pocas palabras, cuenta la dolorosa realidad de una vida vivida con placer y emoción efímeros. Él pone al descubierto la realidad de que todas esas cosas, que cada nueva distracción en la vida finalmente se ha ido, dejándonos solos y decepcionados una vez más. El mensaje de Jesús es que estará con nosotros, no solo en nuestros recuerdos o en los recuerdos de la comunidad, sino en la persona del Espíritu Santo. Nos dice que no se irá, que no se desvanecerá, que no nos defraudará.

No los dejaré huérfanos; vendré a ustedes.

Hablemos sobre lo que este breve pasaje significa para nosotros hoy y cómo se aplica a Dios, que siempre debería ser nuestra primera pregunta antes de aplicarlo a nosotros mismos. Este pasaje nos habla sobre el Espíritu Santo, quien es nuestro:

Compañero - Conexión – Entrenador

Primero, el Espíritu es nuestro compañero.

Ya hemos estado hablando un poco sobre esto. Esta es la promesa de Jesús de no dejarnos huérfanos, de no abandonarnos. El Espíritu, a lo largo de las Escrituras, es la presencia personal de Dios. En el Antiguo testamento, apareció con poca frecuencia, permitiendo a José interpretar sueños o los profetas para decir la verdad en tiempos oscuros.

Pero a través de la cruz y la resurrección, que vendrían poco después de que Jesús pronunció estas palabras, Jesús curó nuestra conexión con Dios. Ahora el Espíritu Santo vive en nosotros como comunidad y como creyentes individuales. La re-creación del universo comienza con nosotros como el pueblo de Dios sanado, extendiendo su amor por todo el mundo.

Y eso significa, en contra de otro espíritu de nuestra época, que Jesús está aquí con nosotros guiándonos, apoyándonos y ayudándonos. En la persona del Espíritu Santo, nos está reformando a su imagen. Él está "allí en la mañana" en el sentido de que camina por la vida con nosotros. A pesar de la frustración gris y vacía que la vida nos da, no estamos solos.

¿Y no es ese nuestro peor miedo? Esa es una de las imágenes más comunes, casi cliché, en una película de terror: la soledad. Los malos siempre te encuentran cuando estás solo. Es un miedo universal.

A veces experimentamos la compañía del Espíritu como una tranquila seguridad en nuestros propios corazones de que no estamos solos. A veces, nos habla a través de personas que aparecen en los momentos más extraños para recordarnos que no estamos olvidados. A veces nos habla directamente de la Palabra, como si Jesús hubiera estado leyendo nuestro correo y supiera exactamente lo que estábamos buscando.

Pero el mensaje nos impresiona una y otra vez. Jesús está presente y activo en el mundo, y es tan poderoso e increíble que nos tiene a cada uno de nosotros en mente todo el tiempo, y toca nuestras vidas a través de su Espíritu en la tierra.

Entonces, el Espíritu es nuestro compañero. *"No te dejaré huérfano; Vendré a ti."*

Segundo, el Espíritu es nuestra conexión.

La palabra clave para el estudio del Espíritu Santo es "Pneumatología". Esto proviene de la raíz de "pneuma", que se asocia con el viento o la respiración, como en la neumonía o el taladro neumático. Esta es la misteriosa presencia de Dios que "se cierce sobre la faz de las aguas" en Génesis 1, y que va y viene a lo largo del Antiguo Testamento.

Viento. Aire. O la palabra hebrea "*ruach*" —aliento. Como acabamos de hablar, Jesús nos volvió a conectar con la vida de Dios. Él pasó por la vida como la persona sin pecado e hizo a la humanidad "correcta" para que las relaciones pudieran ser restauradas.

El Espíritu no viene a la comunidad una vez cada pocos siglos con una breve palabra o espectáculo, sino que vive en nosotros ahora y es especialmente fuerte cuando estamos juntos en la unidad como el cuerpo de Cristo. Jesús habla de esto más tarde en el discurso de despedida:

Pero les digo la verdad: Les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré a ustedes. Y, cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio (Juan 16: 7-8 NVI)

El ayudante aquí es el Espíritu Santo, que convence al mundo sobre el pecado, la justicia y el juicio. El Espíritu Santo nos habla sobre el camino a la vida, los estándares de vida como las personas escogidas de Dios en el mundo.

Cuando esta conexión comienza a funcionar, puede ser incómodo. **Muchos cristianos cuentan la historia de venir a la familia de Dios y no poder volver a conectarse con los viejos pecados como solían hacerlo.** De repente, el apagón borracho no te hace olvidar como solía hacerlo. El chisme no es tan dulce. La relación licenciosa se muestra por lo patética que es. **Hay un espíritu trabajando dentro de ti. Tu conexión con el cielo está sanando y esta es la obra del Espíritu Santo.**

CS Lewis, el gran teólogo británico, describió maravillosamente el comienzo de la vida cristiana en su libro *Mero cristianismo*:

Llega el preciso momento en que te levantas cada mañana. Todos tus deseos y esperanzas para el día corren hacia ti como animales salvajes. Y el primer trabajo de cada mañana consiste simplemente en devolverlos a todos; al escuchar esa otra voz, tomar ese otro punto de vista, dejar que fluya esa otra vida más grande, más fuerte y más tranquila. Y así sucesivamente, todo el día. Alejándose de todas tus inquietudes y preocupaciones naturales; saliendo del viento.

Escuchando esa otra voz, esa vida más grande, más fuerte y más tranquila que está llegando. Este es el Espíritu Santo, quien te llevará a una profundidad y fuerza mayores de las que creías posibles. Desde el trabajo más sorprendente que se realiza en los orfanatos de la jungla profunda hasta el esposo que aprende a escuchar finalmente a su esposa, el Espíritu está trabajando en el mundo.

Entonces, el Espíritu Santo es nuestra conexión.

Finalmente, el Espíritu Santo es nuestro entrenador.

Toda cultura tiene deportes. Cada deporte tiene un entrenador o alguna figura similar. Por lo general, una persona exigente que puede ser un poco dura contigo, pero que realmente quiere lo mejor para ti al final; no siempre te gustará, pero sabes que te ama. (¡A veces solo después de años de reflexión!)

"Si me amas, guardarás mis mandamientos..." Jesús dice en el versículo 15 aquí y en otros lugares. Puede ser útil profundizar en el griego en este punto. La palabra "guardar" no solo significa obedecer, como si la única persona que realmente ama a Jesús es la persona que nunca peca. Si ese es el caso, ¡la única persona que ama a Jesús es Jesús!

"Mantener" aquí en griego es *tereo*, lo que significa algo más como "estimar" o "respetar". Un prisionero modelo podría "guardar" las reglas de la prisión y odiar a cada uno de ellos y a los guardias que los hacen cumplir. Pero *tereo* significa que amas las formas en que Cristo te está mostrando por el Espíritu Santo y en su Palabra, y ves en ellos el secreto de la vida.

Volviendo al Coronel Slade por un momento, puedes ver cómo hay más en la vida que los placeres temporales y las diversiones. Sabes que hay una forma de vida mejor, más fuerte y más libre que vivir para ti mismo.

Intentas, por el Espíritu y la fuerza de Dios que él te da, vivir esa vida. Pero la bendición es que no depende de ti. Dios no puede amarte más o menos de lo que lo hace en este momento. Entonces, seguir el camino de Dios no se trata de ganar el favor de Dios, se trata de vivir la mejor vida. Jugar el juego a la manera del entrenador.

Jesús les está diciendo a los discípulos sobre el futuro. La vida está a punto de cambiar drásticamente de nuevo. Es una transición de considerable fuerza: el reino se acerca y vendrá a través de ustedes.

Porque yo vivo, tú también vivirás. Jesús nos abrió el camino, pero luego no nos dejó que lo resolviéramos solos. La gran palabra griega aquí es "Paracletos". Una forma de traducir esta palabra es "el que intercede en nuestro favor". El Espíritu Santo es el defensor y el consolador que fue llamado a nuestro lado.

Él camina con nosotros, junto a nosotros como compañero, conector y entrenador. Jesús está con nosotros por el Espíritu para traer la nueva vida del reino, y nunca seremos los mismos.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Preguntas del video sugerido: ¿dónde está tu areópago? Hablamos acerca de cómo Pablo se acerca a la intelectualidad griega con respeto, incluso citando sus escritos y pensamientos. ¿Porque es esto importante? ¿Cómo transmitimos el evangelio, cómo hablaremos cuando estemos en desacuerdo con las cosmovisiones de algunas personas? ¿Con respeto e incluso amor?

- ¿Dónde está nuestro areópago en nuestra cultura y sociedad? ¿Hay algún lugar donde podamos hablar bien el evangelio y hacer que se escuche? ¿Hay lugares, tal vez redes sociales, reuniones comunitarias u otros, donde podamos hablar en un intercambio de ideas?

Preguntas para el sermón: Todavía allí en la mañana: el consolador que nunca nos deja (Juan 14: 15-21)

En el sermón, hablamos sobre el Espíritu Santo como nuestro compañero. ¿Alguna vez has pensado en el Espíritu Santo de esta manera? ¿Es reconfortante o incómodo? ¿Cómo cambia tu vida pensar en él como el compañero a tu lado?

- También hablamos sobre el Espíritu Santo como nuestra conexión. La vida más grande y mejor de Cristo comienza a fluir a través de nosotros a medida que estamos en contacto con el Espíritu de Dios y no con nuestra propia voz frenética y egocéntrica. ¿Has experimentado esta conexión? ¿Cómo te sintonizas con eso?

- Finalmente, hablamos sobre el Espíritu Santo como nuestro entrenador. Como Jesús dice: "Si me amas, guardarás mis mandamientos" (versículo 15). Esta palabra "guardar" tiene más dimensión que "seguir perfectamente", que no es la expectativa de Jesús. "Guardar" significa estimar y ver la vida que hay en esos mandamientos. Nuestras vidas morales, éticas y emocionales cambian cuando estamos en contacto con el Espíritu. ¿Cómo has visto este cambio en tu propia vida y en la vida de los demás?

Cita para reflexionar:

*Desciende la paloma y rompe el aire
Con fuego de terror incandescente
Cuyas lenguas declaran
el único descargo del pecado y del error.
La única esperanza o desesperación
consiste en la elección de una u otra pira,
para que el fuego por fuego nos redima.*

TS Eliot, Little Gidding

Sermón del 24 de mayo de 2020

Mira el video en YouTube (Disponible solo en Inglés): <https://www.youtube.com/watch?v=zdC14oBZfSM>

Escrituras: Hechos 1: 6-14 • Salmos 68: 1-10, 32-35 • 1 Pedro 4: 12-14; 5: 6-11 • Juan 17: 1-11

El tema de esta semana es que **Dios llena a su pueblo**. Hechos 1 relata la ascensión de Jesús. Jesús les dice a sus discípulos que "recibirán poder cuando el Espíritu Santo" se derrame sobre ellos donde serán testigos "hasta los confines de la tierra". El Salmo 68 alaba a Dios porque "da poder y fortaleza a su pueblo". La carta de 1 Pedro alienta a sus lectores exiliados a que, al compartir los sufrimientos de Cristo, serán exaltados con el tiempo por la "poderosa mano de Dios". El sermón de Juan 14 escucha la oración íntima de Jesús al Padre, en la que se describe la vida eterna como compartir la unidad de la gloria de Dios.

Vida eterna

Juan 17: 1-11

Lee o pide que alguien lea, Juan 17: 1-11 (NRSV) antes del sermón.

Hoy es nuestra última celebración dominical de la temporada de Pascua antes de Pentecostés el próximo domingo. Para nuestro texto, veremos Juan 17, que a menudo se llama la oración de Jesús sumo sacerdote. Se lleva a cabo justo después de la última cena de Jesús con sus discípulos y justo antes de ser traicionado y condenado a muerte en una cruz. Jesús había estado enseñando a sus discípulos, pero ahora, "Después de haber dicho estas palabras, Jesús miró al cielo y dijo:" El resto del texto contiene una oración íntima del Hijo al Padre. En esta oración escuchamos las palabras de Jesús al Padre mientras ora por sus discípulos, así como por nosotros. Puedes aprender mucho sobre una persona por lo que dicen en sus oraciones. Jesús relata una parábola que incluía la oración de un fariseo y un recaudador de impuestos para dejarnos ver lo que sucedía en sus corazones. Ahora Jesús nos deja escuchar su propia oración al Padre. Al hacerlo, nos da una imagen de la vida eterna que el Padre le había enviado para traernos dentro de ella.

Jesús declara claramente qué es la vida eterna:

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado. (Juan 17:3 NVI)

Esta descripción de la vida eterna dada por Jesús puede desafiar muchas nociones comunes que algunos tienen sobre lo que significa la vida eterna. Para algunos, es solo otra forma de decir "cielo". Y "cielo" puede significar muchas cosas diferentes para diferentes personas. Para la mayoría de las personas, el cielo es el lugar al que vas después de morir para hacer lo que más disfrutas. La vida será una alegría sin fin llena de todas tus actividades favoritas. Y, por supuesto, no se le permitirá entrar a cualquier cosa que no te guste. El cielo casi suena como lo que se le ocurre a un niño aburrido que sueña despierto durante una clase aburrida. Es sobre todo un trabajo imaginativo de escape. Tal uso de la palabra "cielo" lo ha vaciado de cualquier sentido verdaderamente significativo. Para otros, "vida eterna" es simplemente un sinónimo de vivir para siempre, y las discusiones tienden a girar sobre "dónde" pasarás esa vida eterna. *Nuevamente, hay muy poco significado en ello.*

Pero cuando Jesús usa la frase "vida eterna", quiere decir "vida de la era". Esto se refiere a una era futura, cuando los que tienen fe en Cristo disfrutarán de un nuevo tipo de vida. De esta manera, el énfasis descansa en la calidad más que en la cantidad. Mientras escuchamos la oración de Jesús al Padre, observamos al menos tres cualidades de lo que es la "vida eterna".

Cualidad # 1: Conocer y ser conocido

Primero, nota que la oración de Jesús comienza con "Padre..." Jesús sabe exactamente a quién le está orando. No está enviando señales de humo con la esperanza de que algún espíritu aleatorio en el cielo lo note. No le está hablando a alguna vaga fuerza o energía cósmica en algún lugar por ahí. Se dirige a Dios con el nombre de Padre, lo que implica una relación íntima. *Jesús sabe íntimamente con quién está hablando.*

Luego se habla mucho sobre la glorificación mutua. El Padre glorifica al Hijo y el Hijo glorifica al Padre. Gloria es una palabra que denota la esencia o la verdadera naturaleza de Dios. Dios es glorioso, porque no hay nada en él que esté contaminado, fragmentado o distorsionado. Él es real en todos los sentidos de la palabra. Pero nota que parte de esta gloria es que es una gloria compartida. El Padre no guarda su gloria para sí mismo, ni el Hijo disfruta de *su propia gloria*. Su gloria está envuelta en compartir *su gloria* unos con otros. Pero no se detiene ahí. También se mueven para compartir *su gloria* con los humanos. Esto se puede observar en la historia de Moisés, quien vio la gloria de Dios en la montaña y bajó radiante. La gloria de Dios se contagió a él. Parte de la gloria de Dios es su deseo de ser conocido. En la vida de la Trinidad, hay un conocimiento mutuo de Padre, Hijo y Espíritu. Esta es su gloria, la verdadera identidad y el carácter de su esencia. El Padre, Hijo y Espíritu no esconden su gloria unos de otros o de nosotros. Viven en mutuo conocimiento mutuo y es su gloria traernos a su círculo de conocimiento.

Entonces, Jesús nos dice que la vida eterna está resumida en conocer al Padre y al Hijo. Más tarde, Jesús dice: *"He dado a conocer tu nombre a los que me diste del mundo"* (v. 26). En el Antiguo Testamento, los nombres señalaban la esencia de la persona. Por ejemplo, Dios reveló su nombre a Moisés con: *"Soy el que soy"*. Entonces, Jesús está dando a conocer al Padre a aquellos que el Padre le dio. No hay vida eterna sin conocer a aquel en cuya vida participamos. Se nos dice que *"Dios es amor"*, y no podemos desconectar este aspecto de conocer y ser conocidos del amor de Dios. Saber y ser conocido es fundamental en una relación de amor.

¿Expande esto tu comprensión de la vida eterna? ¿Te imaginas vivir en una relación donde eres completamente conocido, y aun así eres amado, y conoces completamente a otro? ¿Anhelas ser conocido de una manera donde no haya secretos, no se esconda nada, y halla solo puro conocimiento abierto? Y, considerando el hecho de que Dios es infinito, ¿crees que hay algún riesgo de aburrirte al conocer al Padre, al Hijo y al Espíritu? Jesús ha estado conociendo al Padre por toda la eternidad *"antes de que el mundo existiera"* y su amor por el Padre se desborda. Imagina cómo será la vida sin impedimentos para conocer al Padre y ser conocido y amado por toda la eternidad.

Cualidad # 2 - Dar y recibir

Si tuvieras que pasar por este pasaje y encerrando en un círculo cada forma de la palabra *"dar"*, te encontrarías haciendo esto once veces. Claramente, dar tiene mucho que ver con lo que sucede en la oración de Jesús. Y, por supuesto, para que ahí se dé, también se debe recibir. Notamos que el Padre es el dador principal en el pasaje. Le da *"autoridad"* al Hijo, le da *"vida eterna"*, le da *"trabajo"* y *"palabras"* y le da su *"nombre"*. En varias ocasiones, encontramos que el Padre le da *"personas"* a Jesús. *"Eran tuyos, y me los diste..."* Deja que esto quede aquí por un momento.

¿Alguna vez has dicho en broma acerca que eres un regalo de Dios para el mundo? Bueno, resulta que eres el regalo de Dios para Jesús. Eres extremadamente importante y valioso para el Padre y el Hijo. ¡Una cosa es segura! Dios es un dador generoso. Esta es la calidad de vida que ha estado sucediendo por toda la eternidad en la vida de Padre, Hijo y Espíritu. Hay constante dar y recibir del otro. Entonces, la vida eterna es conocer y participar en esta vida de dar y recibir.

En nuestra cultura, a menudo se evita la idea de recibir. Preferiríamos vernos a nosotros mismos como autosuficientes, sin necesidad de recibir nada de nadie más. Pero esto no es para lo que estamos hechos. Nuestro verdadero ser se encuentra en recibir de otro mientras nos entregamos a los demás también. ¿Alguna vez te ha resultado difícil recibir ayuda de otra persona? Tal vez sentiste que sería un signo de debilidad. O tal vez temías que al hacerlo le deberías algo a la otra persona. En nuestro mundo de relaciones contaminadas por el pecado, este suele ser el caso. Pero ese no es el tipo de dar y recibir que vemos en la vida *Trina*.

Dios no da para obligarte de alguna manera. Él da porque es un dador. Además, su dádiva es siempre por el bien de otro. Él nunca da algo que sea dañino para otro. Su dádiva es intencional y hecha a medida para sus amados. No podemos divorciar su dádiva de conocerle a él. Él nos conoce mejor, mucho mejor de lo que nos conocemos a nosotros mismos, por lo que él es quien sabe mejor qué darnos. Podemos confiar que lo que él da es para nuestro bien. Es por eso que el don principal que vemos en el Evangelio de Juan es que el Padre nos ha dado a Jesucristo, su Hijo.

Jesús nos da la vida eterna donde tenemos una parte en su eterno dar y recibir. Esto también significa que la vida eterna es una vida de dar. En muchos sentidos sabemos esto en algún nivel. Dar simplemente se siente bien. Estamos hechos para eso. Y el regalo principal que tenemos que dar es a nosotros mismos. Imagina esta calidad de vida eterna, una vida en la que te entregas y no existe el rechazo. Dios te conoce y te convierte en el regalo perfecto que te hizo ser. Cuando te entregues a Dios y a otros también hechos a su imagen, serás perfectamente recibido. Sin rechazo, sin ser *"soportado"*. Estamos hechos para ser el regalo de gozo para otros.

Cualidad # 3 - Unidad de amor

Jesús concluye esta sección orando:

Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo, y yo vuelvo a ti. Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros. (Juan 17:11 NVI)

¿De qué manera debemos ver al Padre y al Hijo siendo uno? La unidad se puede tomar de varias maneras. Ser uno puede entenderse como un propósito común. Las personas que se reúnen bajo un propósito o tarea común pueden referirse a sí mismas como "uno". Algunas religiones y filosofías orientales hablan de la unidad con respecto al alma de una persona que se fusiona para ser "una" con el universo. Este tipo de unidad, sin embargo, equivaldría a una pérdida de la persona por el bien de la "unidad". Estos conceptos de unidad se quedan cortos. La unidad de la que Jesús está hablando se basa en la unidad que existe entre el Padre, Hijo y el Espíritu, aunque Jesús no menciona eso aquí explícitamente). "... para que puedan ser uno, como nosotros somos uno". Esta es una unidad de amor.

El Dios Trino es un Dios que vive en relación como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pero, no se trata de cualquier relación, es una relación tan caracterizada por el amor que en 1 Juan nos dice que "Dios es amor". Así es como el Padre y el Hijo son uno. No existe ninguna parte de su relación que se oponga o carezca del amor que comparten. Su amor mutuo es tan puro, perfecto y sin mancha que la mejor manera de hablar de ello es decir que son uno.

Jesús ora al Padre para proteger a los que llegan a creer en él con respecto a su amor por Dios, por los demás y por el mundo. Esta es una verdad notable que Juan tiene aquí para nosotros en la oración de Jesús. Jesús no solo dice que debemos ser uno alrededor de un propósito o idea común, aunque esto puede ser parte de cualquier relación unificada en el amor. Tampoco está diciendo que nuestra unidad resultará en una pérdida de nuestras identidades únicas y personales. Él está diciendo que somos traídos a una parte de la unidad que el Padre, el Hijo y el Espíritu han tenido por toda la eternidad. El amor que comparten, la pura unidad de su amor, no es un amor que debemos emular o crear en nuestra propia capacidad. Más bien, debemos participar en la unidad del amor compartido en la Trinidad. Nunca podríamos amar hasta el grado de unidad que Jesús tiene con su Padre. Pero en Jesús somos llevados a su propio amor para participar en su unidad. Podemos ver tres direcciones del amor de Dios en esta oración en la que los creyentes están invitados a participar. Amor por Dios, amor por los demás discípulos y amor por el mundo.

Co-amadores del Padre, Hijo y Espíritu.

¿Cómo se ama a Dios con todo su "corazón, alma, mente y fuerza" (Mateo 22:37)? ¿Es posible amar al Padre de la misma manera que el Hijo ama al Padre? ¿Pueden los humanos verdaderamente ser redimidos hasta el punto de que su amor alcance la misma profundidad de amor que el Hijo siente por el Padre? ¿Podemos realmente amar al Padre y al Hijo de la misma manera que el Espíritu encarna su amor mutuo? El amor desbordante y abundante que vive en la unidad entre el Padre, el Hijo y el Espíritu no se mantiene al alcance de la mano como un mero ejemplo para que lo sigamos. Es una unidad de la que Jesús ha orado para que seamos parte. Estamos incluidos en compartir su amor mutuo. De esta manera somos co- amadores con el Padre como él ama al Hijo y co-amadores con el Hijo como él ama al Padre y co-amadores en el Espíritu de la unidad de amor compartida en el Dios Trino. Esto es lo que significa adorar al Padre, a través del Hijo y en el Espíritu. ¡Qué oración tan maravillosa nos ha dejado escuchar Jesús! Jesús quiere que sepamos que esta es la unidad que él y el Padre quieren compartir con nosotros en el Espíritu.

Co-amadores el uno del otro

Pero no termina ahí. Jesús ora por amor a sus discípulos. Vemos en Jesús cómo Dios ama a todos sus hijos con un amor perfecto que nos ama a la perfección. Como co-amadores de Dios, también somos co-amadores de todos los hermanos y hermanas en Cristo. No se nos ordena amarnos los unos a los otros sin provisión de tal amor. Estamos invitados a participar en el amor que Dios tiene por todos sus hijos. Esto debería liberarnos en nuestros corazones cuando nos falte ese amor. ¿Alguna vez te ha resulta difícil amar a los demás de la misma manera que Jesús amaba a los demás? ¿Con qué frecuencia te enojas por tus propios fracasos al amar a los demás? ¿Especialmente a los que estamos más cerca? Lo que Jesús nos muestra en esta oración es que en realidad se nos da a compartir el amor del Padre para aquellos a los que no seríamos capaces de amar.

No es en nuestro amor en lo que confiamos. Estamos incluidos en el amor de Dios por los demás. Esto no significa que emparejamos nuestro amor al del Padre e intentemos mantener su paso. Amamos a los demás con el mismo amor con el que el Padre los ama. Somos uno con Dios en su amor. Es asombroso, por decir lo menos. Puede que tu corazón se conmueva al saber que el día vendrá cuando nuestro amor del uno por el otro no se quedará corto o fallará. Nuestro amor será uno con el Padre, el Hijo y el Espíritu y nunca más tendremos que bajar la cabeza por no amar a los demás de la manera que fuimos diseñados para hacer. Debido a esta esperanza, podemos recuperarnos cuando nuestro amor falla, podemos arrepentirnos y volver a recibir el amor del Padre que ama a la persona con la que fallaste. El amor de Dios nunca falla. Su amor te sostendrá y te elevará a su amor por esa persona. Nuestras relaciones entre nosotros dentro y fuera de la iglesia a menudo no alcanzan esto, pero esta es la oración de Jesús por nosotros. La resurrección nos dice que el Padre tiene la intención de responder esta oración por completo. Con esta esperanza podemos amarnos unos a otros hoy y saber que nuestro amor crecerá hasta llegar a ser completo en el futuro.

Co-amadores del mundo

Esta oración puede hacer que parezca que el amor de Dios es selectivo. ¿Dios realmente solo ama a las personas que él le dio al Hijo? ¿Qué pasa con todos los otros miles de millones en el mundo que no han creído en el Hijo? El hecho de que el Padre haya comenzado con los discípulos no significa que sus intenciones sean ocultas del mundo. De hecho, la razón por la que los ha llamado a sí mismo es para que puedan salir y ser testigos del amor del Padre por el mundo. Dios elige trabajar a través de lo particular para llegar a lo general. Dios comienza suave. Así como llamó a Abraham para ser una bendición para muchos, llama a unos pocos a compartir su bendición y amor con todos. Como creyentes, estamos llamados a ser uno con el amor de Dios por el mundo. Todo lo que el Padre ha hecho en Jesús y está haciendo en el Espíritu en su iglesia es por el bien del mundo. Su amor por el mundo se ve en la entrega de su propio Hijo en Belén y el Gólgota. Desde el nacimiento hasta la muerte, el amor del Padre ha abrazado su creación perdida en Jesús con el propósito de la restauración y la redención. El amor del Padre por el mundo no es un amor inferior, de segunda categoría. Él ama al mundo con la misma unidad de amor que ama a su propio Hijo. Como creyentes en Cristo, estamos llamados a participar en el amor del Padre por el mundo.

De nuevo, esto es asombroso. No estamos llamados a luchar con algún tipo de amor interno basado en el pensamiento positivo o la pura voluntad, sino que debemos ser uno como Dios es uno. Estamos llamados a ser amadores de Dios para el mundo de Dios. ¿El amor sacrificial es difícil para aquellos que rechazan tu fe? ¿Encuentras tu amor por aquellos que resisten e incluso persiguen a la iglesia y están en el poder? Si es así, puedes dejar de amar al mundo con tu amor y comenzar a recibir el amor que el Padre tiene por su mundo. Nuevamente, él no te está pidiendo que tengas un amor igual al suyo. Lo que pide es mucho más radical que eso. Él te pide que ames al mundo con el mismo amor que él tiene por el mundo. Cuando escuchamos la oración de Jesús, encontramos que el Padre está buscando responder esta oración con cada encuentro que tengas con uno de sus hijos perdidos.

Es maravilloso ver a Jesús orar por nuestra unicidad. Ser llamado a la unicidad del amor como co-amadores con Dios suena una oración demasiado audaz para nuestros labios. Quizás es por eso que Jesús ha hecho esta oración

por nosotros. Él conoce al Padre perfectamente y ora desde su conocimiento del corazón del Padre. Él sabe que esta es la oración que el Padre intencionalmente quiere responder. ¡Entonces, participemos valientemente!

Puede ser importante ofrecer un poco de exención de responsabilidad aquí, ya que hemos estado derrochando "amor". Debemos recordar que cuando Dios nos llama dentro de su amor por los demás, debemos remitirle a él lo que implicará ese amor y cómo se verá. Hay muchas nociones de amor en el mundo, pero todas estas lamentablemente no alcanzan el amor al que Dios nos llama. Podemos encontrar que tendremos que arrepentirnos de nuestro amor y dejar que el amor del Padre reine en su lugar. A medida que mantenemos nuestros ojos en Jesús y habitamos en su palabra escrita, podemos aprender y adentrarnos más profundamente en la unidad de amor que se nos ofrece en Jesús. Aprenderemos a amar lo que ama el Padre, lo que también significa que odiamos lo que odia el Padre. Sabemos que el Padre no odia a sus hijos, pero hay cosas en sus hijos que deben eliminarse y tratarse para que se reciba el amor del Padre. Recuerda, debemos ser uno con el amor de Dios por el mundo, no el amor en nuestros términos junto con Dios.

Hay muchas enseñanzas y filosofías destructivas que se disfrazan de "amor" pero que, de hecho, son resistentes al amor demostrado en Jesús y articulado en las Escrituras.

Pídele a Dios que te ayude a ver a los demás como él los ve y a amar como él ama. Pídele a Dios que te ayude a mirar más allá del pecado que atrapa fácilmente, y mirar el dolor y la angustia que enfrentan las personas. Amémosles por lo que fueron creados para ser.

A medida que crecemos para entrar en la vida eterna que se nos ofrece hoy en Jesús, que crezcamos en nuestra relación con Dios y entre nosotros al conocer y ser conocidos. Que dar y recibir se convierta en una gozosa participación en la unicidad de amor del Padre, Hijo y Espíritu.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Preguntas del video sugerido:

- ¿Cómo te hizo pensar en la “vida eterna” la invitación a tomar un crucero gratis? ¿Desafió esto la forma en que entendiste el cielo? ¿Dónde es útil esta analogía? ¿Dónde se no lo es?
- ¿Puedes ver cómo las preguntas sobre "quién es Dios" son importantes para saber de qué se trata la vida eterna?

Preguntas con base al Sermón:

- ¿Cómo el saber que Jesús está orando al Padre en este texto cambia la forma en que escuchas la oración? ¿Qué significado tiene escuchar al Hijo orar al Padre?
- La primera cualidad mencionada en el sermón sobre "vida eterna" fue "conocer y ser conocido". ¿Cambió esto tu comprensión de la vida eterna? Discute la importancia de conocer a otro y ser conocido por otro. Discute el valor que esto tiene en nuestras relaciones personales y de la "vida eterna" con Dios.
- ¿Qué papel juegan dar y recibir en una relación? Discute la importancia de esta cualidad en la vida eterna.

- Discute la importancia de ser co-amadores de Dios, los demás y el mundo. ¿Te ayuda esto a sentir menos carga al amar a Dios y a los demás? Explica por qué o por qué no.
 - ¿Cómo pueden ayudarnos las Escrituras a discernir cuando amar a los demás es participar en el amor de Dios por los demás y no en una forma distorsionada de amor? ¿Puedes pensar en algunas falsas nociones de amor que circulan hoy en nuestra cultura?
-

Sermón para el 31 de mayo – Pentecostés

Mira el video en YouTube (Disponible solo en Inglés): <https://www.youtube.com/watch?v=2CyBcvFuTDA>

Escrituras: Hechos 2: 1-21 • Salmos 104: 25-35, 37 • 1 Corintios 12: 3b-13 • Juan 20: 19-23

El tema de esta semana es el **Espíritu trabajando**. Nuestro sermón, *Pentecostés: Babel deshecho*, se basa en una de las lecturas del día. Pentecostés es la historia de la dádiva del Espíritu y el nacimiento de la iglesia, cuando la confusión causada en la Torre de Babel es sanada. En Números 11, el Espíritu está trabajando a través de Moisés y otros líderes de la comunidad. El Salmo 104 describe la asombrosa obra del Espíritu de Dios que dirige el mundo. 1 Corintios 12 habla sobre la obra del Espíritu en la comunidad de la iglesia, hablando de muchos dones dados por un Espíritu. En Juan 20, vemos a Jesús impartiendo el Espíritu a sus discípulos. En Juan 7, Jesús les cuenta acerca del Espíritu que vendrá como fuente de agua viva.

Pentecostés: Babel deshecho

Comienza leyendo Hechos 2: 1-21. La historia de Hechos 2 ocurre durante lo que se llamó la Fiesta de Pentecostés. Lucas dice que "personas devotas de todas las naciones bajo el cielo" estaban en Jerusalén celebrando este festival, que tenía capas de simbolismo político, religioso y étnico. Lo que hacías en Pentecostés y lo que pensabas al respecto definía quién eras, hablaba sobre lo que creías y lo que practicabas, te conectaba con tu historia y tu fe. Y el simbolismo se volvería más profundo después de los acontecimientos de esa mañana particularmente extraña.

Uno de los lugares dónde buscar para tratar de comprender la larga historia de la Biblia con respecto al lenguaje ocurrió siglos antes de esa mañana salvaje y desorientadora en Pentecostés. Fue siglos antes, en esa parte de la Biblia donde ni siquiera nombran ningún personaje; solo cuentan una historia.

En este extraño relato, la humanidad era de alguna manera una tribu y un idioma, y se movía hacia el este. Esto no sucedió mucho tiempo después del diluvio, así que quizás el mundo todavía se estaba recuperando. Aquí la humanidad se estaba moviendo junta, y decidió construir su propia ciudad. Como dice en Génesis 11: «*Construyamos una ciudad con una torre que llegue hasta el cielo. De ese modo nos haremos famosos y evitaremos ser dispersados por toda la tierra (Génesis 11:4 NVI)*

Entonces comenzó la construcción de la gran torre. Arriba y arriba, piso sobre piso, el orgullo de la humanidad se estaba abriendo camino hacia los cielos. Aquí tenemos uno de estos primeros ejemplos de cuando tratamos de hacer lo nuestro: cuando confiamos en nuestros propios edificios y defensas en lugar de la provisión de Dios. Estas son personas probablemente a unas pocas generaciones del gran diluvio; tal vez se están prometiendo a sí

mismos que nunca más volverán a estar tan indefensos, que entrarán en este pequeño capullo y estarán a salvo. Pero Dios los salva de esto:

Pero el Señor bajó para observar la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo, y se dijo: «Todos forman un solo pueblo y hablan un solo idioma; esto es solo el comienzo de sus obras, y todo lo que se propongan lo podrán lograr. Será mejor que bajemos a confundir su idioma, para que ya no se entiendan entre ellos mismos (Génesis 11:5-7 NVI)

Y entonces su lenguaje era confuso y dejaron de construir la torre. La torre era la Torre de Babel. Fue un monumento a la confusión y el quebrantamiento que proviene de la humanidad tratando de hacer las cosas en sus propias fuerzas. Lo que era una familia ahora se dividió en muchas tribus; lo que era un idioma, ahora estaba fragmentado en muchas lenguas.

Ahora nos movemos rápidamente quién sabe cuánto tiempo después, a través de las guerras y conquistas y el derramamiento de sangre que resultaron de esta división, a través de millones de personas de estas miles de tribus que han matado a otras personas solo por su acento, el color de su piel, su legado. Mataron con palos, luego lanzas, luego espadas y rápidamente moviéndose entre sangre, fuego y vapor de humo. Y seguimos rápidamente por el mundo de Babel. Vamos rápido hasta llegar a una habitación pequeña en una mañana fresca donde un grupo de ansiosos creyentes en alguna nueva fe oraban juntos.

Pentecostés era una fiesta común para los judíos al momento de su celebración. Conmemoraba la entrega de la Ley. Esto es algo que los judíos celebraron como un elemento básico de quienes eran. Pentecostés era el día, cincuenta después de la Pascua, donde Dios le dio la ley a Moisés en el Monte Sinaí. La palabra griega *pentekoste* significa "quincuagésimo". Por lo tanto, los diversos lugares religiosos en Jerusalén habrían estado abarrotados de personas que celebraban esa festividad conmemorativa.

Al mismo tiempo, esto también era una fiesta agrícola, llegando al final de la cosecha de trigo. Así que había peregrinos por toda la ciudad ese día. Era un momento de festejo, remembranza y celebración profundamente significativa de lo que era ser el pueblo de Dios.

Hay ecos aquí en todo el lugar, grandes centros de significado que arrojan luz sobre lo que estaba sucediendo durante el día de Pentecostés. La Torre de Babel, la entrega de la Ley sobre el Sinaí, la fiesta de la cosecha, de la sangre vital de la supervivencia. Muchas luces a través de los siglos se han enfocado hacia este momento, por lo que el día es rico en significado.

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. (Hechos 2:2-3 NVI)

Este es el viento de Dios que se abre paso, el viento que se paseaba sobre las aguas, el Espíritu que inspiró a José para poder interpretar los sueños. Lo que solo había pasado de vez en cuando, esa presencia de Dios que vino solo en momentos pasados y solo a unas pocas personas elegidas, ahora está allí entre todos.

La energía de la presencia de Dios aquí entre ellos, y entre nosotros ahora. Una vez más, otro foco de atención se centra en esto: el Espíritu de Dios llenando y dando vida. ¿Quién puede decirme de dónde viene eso? Adán, el primer hombre, siendo lleno del soplo por Dios, quien respiró en él y lo convirtió en un ser vivo. Aquí está la recreación de la humanidad por el Espíritu de Dios. En esta historia, la división dolorosa de la Torre de Babel se deshace.

Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Estaban de visita en Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones de la tierra. Al oír aquel bullicio, se agolparon y quedaron todos pasmados porque cada uno los escuchaba hablar en su propio idioma. (Hechos 2:4-6 NVI)

Cada uno los escuchaba hablar en su propio idioma. Este era, quizá uno de los patios del templo, que probablemente estaba tan lleno como un aeropuerto en día de fiesta. Diferentes idiomas, diferentes dialectos, una cacofonía de diferentes sonidos humanos. Y de repente se escucha el sonido de un mensaje en muchos idiomas. Comienzan a escuchar el evangelio de Cristo reuniéndose con ellos allí mismo donde están. En la historia original, la torre de Babel, el orgullo humano resulta en la fragmentación y ruptura de las relaciones. En esta historia, la recreación de Dios, la recreación de la humanidad, hay una unidad de mensaje. Hay armonía, incluso en los muchos idiomas que se hablan aquí. Dios nos encuentra donde estamos. Dios el Espíritu desciende a estos muchos idiomas, ellos mismos como resultado del pecado y el orgullo, y se encuentra con las personas que están allí.

El milagro de Pentecostés no fue solo el extraño fenómeno de las personas que hablan otros idiomas, sino el hecho de que las buenas noticias no eran solo propiedad de una raza, un idioma o una forma de ser humano, sino que

¡ahora está disponible para todos! ¡Tus hijos e hijas profetizarán, tus viejos soñarán sueños y tus jóvenes verán visiones! ¡Dios se encuentra con las personas! Dediquemos un minuto a hablar sobre el fenómeno en sí mismo: hablar en lenguas o la palabra griega de mil dólares: *glosolalia*. Esto es lo principal que hace tropezar a las personas en este punto de la narrativa aquí: ¿de qué están hablando?

Algunas cosas sobre la *glosolalia*. Hay diferentes tipos de lenguas: en algunos casos, como en este caso, se hablan milagrosamente otros idiomas, y en otros casos en las Escrituras, es un lenguaje semi-coherente que puede sonarnos como ruido.

Lo primero que debes saber, al menos este segundo fenómeno era común en otras religiones en ese momento. Los cristianos no inventaron lenguas. Pablo tuvo que lidiar mucho con algunas de las batallas del ego y otras cosas que resultaron del uso de lenguas, porque significaba en la sociedad pagana que tenías un alto estatus y un lugar central.

Las lenguas nunca tuvieron la intención de alimentar el ego de alguien o crear confusión. Estaba destinado a que la edificar a la comunidad. Hay cristianos en todo el espectro sobre este tema, y lo peor que podemos hacer es dejar que nos divida.

No le voy a decir al Espíritu Santo como hacer su trabajo. Si éste desea hacer que una persona hable en una lengua que desconozco, ese es su asunto. Si desea trabajar en calladamente a través de los dones de administración, hojas de cálculo y presupuestos, ese es su prerrogativa también. El mensaje aquí es que el Espíritu de Dios sopla donde quiere. Solo necesitamos ser nosotros los que estemos dispuestos a atrapar la brisa.

Veamos otro de nuestros focos interpretativos. Siglos antes, Moisés había subido a la montaña para recibir la Ley para el pueblo de Dios. Los israelitas acababan de ser liberados de Egipto y estaban en el páramo, y luego se les dijo lo que significaba seguir a Dios, ser su pueblo, al darles la ley.

Así comenzó la forma israelita de conocer a Dios, siguiendo leyes y rituales que los convertían en el pueblo santo de Dios, y una vez al año enviando a un sacerdote a una pequeña habitación para estar en la presencia de Dios.

Pero la promesa siempre había estado, como dice en Jeremías:

Vienen días —afirma el Señor— en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá. 32 No será un pacto como el que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano y los saqué de Egipto, ya que ellos lo quebrantaron a pesar de que yo era su esposo —afirma el Señor—.»Este es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel —afirma el Señor—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Ya no tendrá nadie que enseñar a su prójimo, ni dirá nadie a su hermano: “¡Conoce al Señor!”, porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán —afirma el Señor—.». (Jeremías 31:31-34 NVI)

Moisés había recibido la ley. Moisés se había acercado a la presencia de Dios y había vuelto con la palabra de Dios. Entonces, una sucesión de sumos sacerdotes entró en el lugar santísimo para representar al pueblo en presencia de Dios. Pero ahora, como predijo Jeremías, la ley está escrita en sus corazones, en nuestros corazones. Continuando en Hechos:

Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos... (Hechos 2:3 NVI)

¡Ahora el Espíritu de Dios está dentro de cada creyente! Ahora no hay ningún templo al que vamos, pero nosotros, como comunidad de creyentes, **¡somos el templo de Dios!** No tenemos que enviar a una sola persona en un solo día en un solo lugar, sino que todos tenemos ese lugar dentro de cada uno de nosotros, y nuestro sumo sacerdote

siempre está con nosotros. Desde el más pequeño hasta el más grande: viejos y jóvenes, hombres y mujeres, todos tienen el Espíritu de Dios dentro de ellos.

Y así nació la iglesia. La confusión y el quebrantamiento de la Torre de Babel se convirtieron en armonía y en un solo evangelio para todas las personas en todas partes: Dios nos encuentra donde estamos. La entrega de la Ley se cumplió no solo habitando en el templo exclusivamente, sino viviendo en nosotros como creyentes, el lugar santísimo en nuestros corazones.

Algunas preguntas para hoy:

- ¿Cómo ves la iglesia? Es interesante aquí que justo antes de que el Espíritu venga sobre ellos, están todos juntos en la unidad, y justo después de que el Espíritu viene sobre ellos, están todos juntos en la unidad. El Espíritu no les regala experiencias religiosas individuales en las que puedan vivir solos, sino una armonía sobrenatural expresada en las relaciones.
 - ¿Cómo ves al Espíritu? Nuestro valor predeterminado es decirle al Espíritu Santo cómo hacer su trabajo. Lo que vemos aquí es la prueba explosiva de que el Espíritu se mueve como quiere y cuando quiere: nuestro trabajo es prestar atención.
 - ¿Han estado bebiendo? ¡Qué gran conversación aquí! Acusan a estas personas de estar borrachos, y Pedro dice: "¡Son solo las 9 de la mañana!" [Verso 2:15]. Pero ten esto en cuenta. ¿Estamos tan complacidos y disfrutando la vida del Espíritu que la gente piensa que hemos estado bebiendo? La mayoría de las veces, la gente piensa que la iglesia está llena de personas soñolientas, justas según ellos mismos, y con frecuencia han tenido razón. ¿La gente confundiría nuestros servicios religiosos con una fiesta? ¿Nos acusarían de ser borrachos y fiesteros como acusaron a Jesús?
-

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Preguntas sobre el video sugerido:

- ¿Sabes cuáles son tus dones espirituales? ¿Cómo se han usado para edificar el Cuerpo de Cristo?
- ¿Ha usado Dios alguna vez una relación para hacerte más como Cristo? ¿Cómo te ha ayudado a desarrollar relaciones una persona mejor y más fuerte?

Preguntas con base en el sermón:

- ¿Alguna vez has oído hablar varios idiomas a la vez? ¿Cuál fue el efecto?
- Hablamos acerca de cómo las lenguas en Pentecostés fueron la "deshicieron" el efecto de la Torre de Babel en Génesis 11. ¿Cómo es Pentecostés la curación de la trágica historia de Babel?
- Los muchos idiomas hablan el único mensaje del evangelio, diciéndonos que este mensaje pertenece a todos los pueblos, a todos los orígenes. ¿Alguna vez has visto a la iglesia conectar a personas de diferentes partes de la sociedad o las culturas? ¿Cómo ayudan estas conexiones a sanar el mundo?
- En el versículo 13, la gente piensa que los discípulos están borrachos. ¿Nos divertimos tanto y tenemos una alegría tan única en nuestra comunidad que la gente nos confunde con una fiesta? ¿Por qué se dio este malentendido?

Cita para reflexionar: "La gracia es la celebración de la vida, persiguiendo implacablemente a todos los que no celebran en el mundo ... hasta que los pródigos salen y bailan, y los hermanos mayores finalmente se quitan los dedos de las orejas". ~~ Robert Farrar Capon

El Calendario de Adoración de GCI está diseñado para enfocar nuestra adoración y atención directamente en Jesús: su nacimiento, vida, muerte, resurrección y ascensión, y la entrega del Consolador prometido.



CCJ CALENDARIO DE ADORACIÓN



ADVIENTO

Una temporada de anticipación. Postura de espera con expectativa.



NAVIDAD

Una temporada de alegría y asombro: ¡Dios está con nosotros! Postura de contemplación y celebración.

DÍA DE NAVIDAD

25 DE DICIEMBRE



EPIFANÍA

Una temporada de discipulado. Postura de sentarse a los pies de Jesús y aprender quién es Él.

DÍA DEL DISCIPULADO

6 DE ENERO

DÍA DE LA TRANSFIGURACIÓN

23 DE FEBRERO



PREPARACIÓN PARA LA PASCUA

Una temporada para abrírnos más y apreciar más nuestra profunda necesidad de Jesús. Una postura de preparación para recibir las desbordantes gracias del Viernes Santo y la Pascua.

DOMINGO DE RAMOS

5 DE ABRIL

ÚLTIMA CENA

9 DE ABRIL

VIERNES SANTO

10 DE ABRIL



PASCUA

Una temporada de transformación: la inauguración de una nueva creación. Postura de contemplación y celebración.

DOMINGO DE PASCUA

12 DE ABRIL

DÍA DE LA ASCENCIÓN

21 DE MAYO

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

31 DE MAYO



TIEMPO ORDINARIO

Una temporada de participación con Jesús en la construcción de su iglesia. Una postura de ser enviados y unirse a Jesús en hacer discípulos

DOMINGO DE LA TRINIDAD

7 DE JUNIO

DOMINGO CRISTO REY

22 DE NOVIEMBRE





COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L